

31276

VICTORINA MALHARRO

QUIERO LEER BIEN



PRIMER LIBRO-
DE-LECTURA
CORRIENTE =

LIBRERIA DEL COLEGIO

BUENOS AIRES

LL
1924
MAL

A
29 10

CASABU Y C^{ia} ✻ Libreros-Editores



00079519



LA NIÑA ARGENTINA

Colección de lecturas para niñas,
compiladas por *Rafael Fraguero*.

- 1^a SERIE — 1 tomo encartonado, con grabados.
- 2^a SERIE — 1 » » » »
- 3^a SERIE — 1 » » » »

LA LECTURA

por el profesor *Victor Mercante*.

Nuevo método de lectura para 1^o y 2^o grado.

- Libro 1^o — 1 tomo cartonné, ilustrado, cubierta en colores.
- Libro 2^o — 1 tomo id. id.

“ Librería del Colegio ” ✻ Alsina y Bolívar - Buenos-Ayres

QUIERO LEER BIEN

OBRAS DE LA MISMA AUTORA

PUBLICADAS POR ESTA CASA

La Patria en la Escuela

Recitaciones, monólogos y dramitas patrióticos en
prosa y verso.

Un tomo cartulina, cubierta en colores.

Nuestras Relaciones

Una cartilla de la serie "La Escuela Moderna".

VICTORINA MALHARRO

31.246

Quiero leer bien



LIBRO DE LECTURA

PARA PRIMER GRADO SUPERIOR

2ª EDICIÓN



BUENOS AIRES

CABAUT y Cía. — Editores

" Librería del Colegio " — Alsina y Bolívar

1924

O. R.
C. N. de E.

Exp 2852-B/933

135x 195

Biblioteca Nacional de Maestros



DERECHOS RESERVADOS.

(Leyes N^{os} 7092 y 9510.)

Biblioteca Nacional de Maestros

ÍNDICE

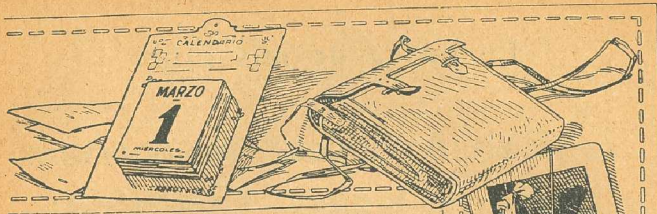
	Pág.
A la tarea	1
En busca de mis útiles	2
Un recuerdo y una promesa	3
Ejercicio I	4
Todos trabajamos.	5
Mi hogar.	7
Ejercicio II	9
Trabajo para mamá.	10
Ejercicio III	11
La hija modelo	13
Ejercicio IV	15
Canción de cuna	16
El desordenado	18
Ejercicio V	20
Ma-tan-ti-ru-li-ru-lá	22
Ejercicio VI	24
La canción de la madre	26
Mi nuevo libro	27
La campana de la escuela	29
Ejercicio VII	33
Mi pizarra	35
Ejercicio VIII.	36
Con la cotorrita	38

	Pág.
Ejercicio IX	39
La costurerita	41
Ejercicio X	42
El amanecer en el campo	43
Ejercicio XI	45
Voces de animales	47
Ejercicio XII	47
La revista de aseo	48
Fin de verano y principio de otoño.	50
Nubes.	52
Ejercicio XIII	54
De panaderos	55
Ejercicio XIV	56
¡Madrecita mía!	57
Ejercicio XV	59
La vista	60
Ejercicio XVI	61
La canción del anochecer	62
Ejercicio XVII	64
El color blanco	65
Ejercicio XVIII	67
El color azul	68
Ejercicio XIX	69
El oído	70
Olfato, gusto y tacto.	71
Formas	72
Un nuevo ta-te-ti.	74
Una clase de dibujo lineal	77
Ejercicio XX	79
Un ejemplo de caridad sin dinero	80
La limosna	81
Rojo y amarillo	82
Ejercicios del sentido del tacto	84
Ejercicio XXI	85

	Pág.
Los colores de las hojas	86
Mamíferos	87
El día de la patria	90
La bandera argentina	91
Los colores de nuestra bandera	93
Los puntos cardinales	94
Enredaderas	95
El invierno	100
Sol de invierno.	101
Desnudar un santo para vestir otro.	102
Sólido, líquido, gaseoso	103
Escarcha y vapor	104
Hielo y nieve	105
Una nevada	106
Aves	108
Juegos de manos, juegos de villanos	113
Un servidor de la sociedad.	114
Quien bien te quiere te hará llorar	115
A buen hambre no hay pan duro	117
Los meses del año	118
Lección de aseo	119
Aseo de la dentadura	120
Aseo de la cabeza.	122
Un albañil argentino.	123
Rivadavia y Sarmiento.	125
Colores secundarios	127
El algodón	128
El lino	129
Peces	131
La salida del sol	132
Desconfiemos de las apariencias	134
La mariposa	136
La abeja.	137
El cielo de noche	138
Estrellas y margaritas	139
Otro ejemplo de caridad sin dinero	141
Por el río de la Plata	142
La primavera	144
De Palermo al Riachuelo	146
Bondad con los animales	148

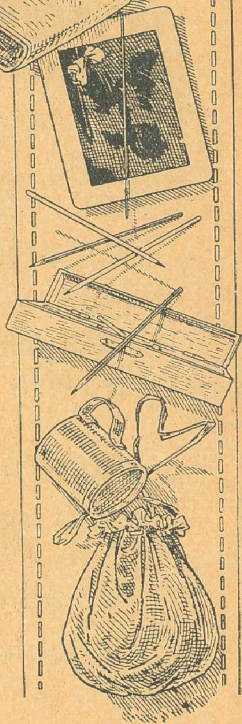
El paseo	150
El buen árbol	152
Adivinanza	156
El nido	157
La mejor planta	158
Las piedras mejores	159
Dime con quien andas, te diré quien eres.	162
La unión hace la fuerza.	163
Llueven cosas buenas	165
Lluvia de verano	167
Las próximas vacaciones	168
La niñez	170
Las peripecias de Chipón	172
Navidad	176
La Navidad en otros países.	179
Donde las dan las toman	184
Un año más.	185





A la tarea

- 1 — Llegó el mes de marzo.
- 2 — Debo volver a la escuela.
- 3 — Hay que empezar de nuevo el trabajo.
- 4 — ¡Adiós, vacaciones!



En busca de mis útiles

- 1— ¡Ea! A buscar mi cartera, pizarra, lápices, caja de útiles, jarro y bolsita de la comida.
- 2— Todo lo tengo del año pasado.
- 3— ¡Suerte que todo lo cuidé!
- 4— Papá no tendrá que gastar tanto este año.
- 5— Voy a limpiar muy bien todos los útiles.

Un recuerdo y una promesa

- 1 — Me acuerdo de cuando fui por primera vez a la escuela, el año pasado.
- 2 — Entonces no sabía nada, nada.
- 3 — Ahora sé un poco, muy poco todavía.
- 4 — Pero si estudio y soy aplicado, aprenderé cada día un poco más.
- 5 — Así lo haré.

Ejercicio I

Palabras de una sílaba. — A - la -
el - mes - hay - que - de - en -
mis - sal - luz - pan - sol - pie -
si - no.

Palabras de dos sílabas. — Lle -
ga, mar - zo, de - bo, vol - ver,
nue - vo, a - diós, bus - ca,
ar - ma, o - ro, mu - cho.

Palabras de tres sílabas. — Es -
cue - la, tra - ba - jo, pi - za -
rra, pa - sa - do, lim - piar -
lo, a - cuer - do, pri - me - ro,
a - ho - ra.

Palabras de cuatro sílabas. — Va -
ca - cio - nes, e - jer - ci - cios,
to - da - ví - a, a - pli - ca - do,
a - pren - de - ré, es - cri - tu - ra.

Todos trabajamos

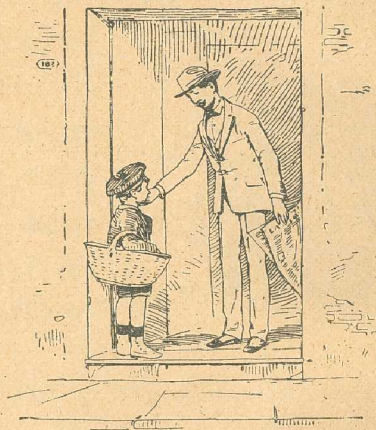


1—Papá sale todos los días a trabajar para ganar lo que la familia necesita.

2—Mamá cuida la casa, la ropa y, especialmente, nos cuida a sus hijitos.

3—Mi hermana ayuda a mamá en lo que puede.

4— Yo hago los mandados y también trabajo algo en casa.



5— ¡Qué lindo es cuando en la familia todos se quieren, todos trabajan y se ayudan unos a otros!

Mi hogar

Mi hogar es un nido
de amor y alegría;
porque nos amamos
y nos ayudamos
y reina entre todos
completa armonía.

Papá en su trabajo
nos gana el sustento;
mamá en sus quehaceres
no pierde un momento.

Nosotros, los chicos,
de poco servimos,
muy poco valemos
ésta es la verdad.

Pero los queremos,
los obedecemos,
y en cuanto permite
nuestra poca edad
también ayudamos.

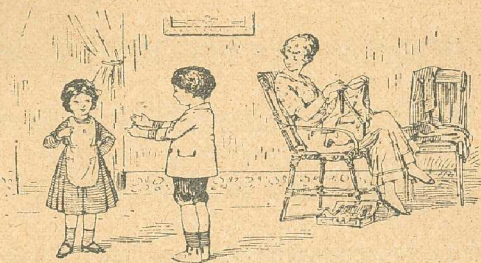
Así a ellos les damos
la felicidad.



Ejercicio II

- 1— Ernesto estuvo el lunes.
- 2— Voy a podar este árbol.
- 3— El baúl de encina.
- 4— Mi hermanita se llama Hor-
tensia.
- 5— Mamá va a salir conmigo.
- 6— Cierro los postigos de la
ventana.
- 7— Cose el bolsillo del delantal
azul.
- 8— ¡Qué alta es esa parva de
alfalfa!

Trabajo para mamá



- 1 — Mamá arregla nuestra ropa de ir a la escuela.
- 2 — ¡Qué cortos nos quedan los guardapolvos y delantales!
- 3 — ¡Cuánto hemos crecido!
- 4 — ¡Cómo tendrá que alargarlos!
- 5 — ¡Qué cosa! Si hasta con crecer le damos trabajo a mamá.

Ejercicio III

- 1— Dame el peine nuevo. *Pei - ne. Nue - vo.*
- 2— Paso el invierno en la ciudad. *In - vier - no. Ciu - dad*
- 3— Pasé las vacaciones en las sierras. *Va - ca - cio - nes. Sie - rras.*
- 4— La violeta tiene un perfume delicioso. *Vio - le - ta. Tie - ne. De - li - cio - so.*
- 5— ¿Qué noticias trae el diario? *No - ti - cias. Dia - rio.*
- 6— La lluvia riega los campos. *Llu - via. Rie - ga.*

7— Antonio toca el violín. *An -
to - nio. Vio - lín.*

8— El agua pura es la mejor
bebida. *A - gua.*

9— Abuelito tiene muebles an-
tiguos. *A - bue - li - to. Mue -
bles. An - ti - guos.*





La hija modelo

- 1— ¡Qué felices son los padres de Sarita!
- 2— No porque sean ricos, sino porque Sarita es muy buena.
- 3— Sólo ocho años tiene la niña y ¡cuánto ayuda a su mamá!

- 4—¿Ven que limpias y arregladitas están las nenas?
- 5—Pues bien, la hermanita mayor es quien las lava, peina y arregla con tanto gusto.
- 6—Entretanto, la mamá hace otros trabajos más difíciles.



Ejercicio IV

- 1— Esta chiquita no cuida sus chiches.
- 2— Ajústale la cincha al caballo.
- 3— ¡Qué rica es la horchata de chufas!
- 4— El churrinche es un pajarito de nuestro país.
- 5— Este poncho no es bastante ancho.





Canción de cuna

La cuna de mi hijita
se mece sola
como en el campo verde
las amapolas.

Pajarito que cantas
en la laguna,
cántale a mi nenita
que está en la cuna.

Quérmete, vida mía,
duerme sin pena,
que al lado de tu cuna
tu madre vela.

Arrorró, mi hijita,
arrorró, mi sol,
arrorró, pedazo
de mi corazón.





El desordenado

- ¡Mamá, mamá!
- Hijo ¿qué pasa?
- No encuentro mi blusa.
- ¿Y por eso me llamas?
- Sí, mamita ¿dónde está?
- Hijo ¿dónde la dejaste anoche?
- ¿Crees acaso que yo he dormido con tu blusa puesta?

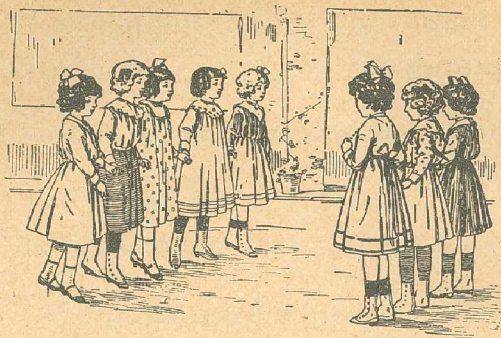
- No me acuerdo donde la dejé.
- Eso te pasa por desordenado. Todas las mañanas tienes que pedir auxilio para vestirme. ¡Qué vergüenza!
- ¿Qué es eso? Por la abertura de la puerta veo al pichicho jugando con algo que parece mi blusa.
- Si la hubieras dejado sobre una silla, el perro no la habría sacado. Seguramente la pusiste sobre la cama y se te cayó al suelo.
- Se merece unas palmadas ese pichicho por atrevido.
- No; el que se las merece eres tú por desordenado.

Ejercicio V

- 1 — Cama, cuna y cómoda de caoba.
- 2 — El queso y la manteca alimentan mucho.
- 3 — La mantequilla es la gordura de la leche, batida con azúcar.
- 4 — Llevo quitasol para pasear por el parque.
- 5 — Quica hace yema quemada,
- 6 — El cadete de la tienda hace un paquete con lo que la cliente ha comprado.
- 7 — La gallina clueca cloquea para llamar a sus pollitos.

- 8 — Clelia se pone el vestido color crema.
- 9 — Paquito no quiere ir a la escuela.
- 10 — Este locro está crudo.
- 11 — Ca — cu — co — que — qui.
Cla — clu — clo — cle — cli.
Cra — cru — cro — cre — cri.





Ma - tan - ti - ru - li - ru - lá

- Muy buen día su señoría, matan-
tirulirulá.
- ¿Qué quería su señoría? matan-
tirulirulá.
- Yo quería una de sus hijas, ma-
tantirulirulá.

- ¿A cuál de ellas quiere usted?
matantirulirulá.
- Yo quería a Carmencita, matan-
tirulirulá.
- ¿Qué oficio le enseñará? ma-
tantirulirulá.
- A cuidar bien de su casa, ma-
tantirulirulá.
- Es oficio que le agrada, matan-
tirulirulá.
- Pues haremos la fiesta todas, to-
das, todas, todas en general.



Ejercicio VI

- 1 — Escribo con tiza en el pizarrón y con lápiz en la pizarra.
- 2 — Nene, tus zapatos de raso azul no son para andar por la arena; te pondrás calzado de lona.
- 3 — La cerveza se hace con cebada.
- 4 — Al perezoso todo le parece difícil.
- 5 — El holgazán es un ser inútil.
- 6 — Corté un pedazo de dulce de zapallo.
- 7 — La perdiz y el avestruz son aves de la pampa.



- 8 — Los carozos de durazno hacen buen fuego.
- 9 — La pobreza trabajadora merece respeto.
- 10 — El caballo alazán se lastimó el pescuezo.
- 11 — Haz bien la limpieza de las tazas de loza.
- 12 — Compré una cinta color cereza.
- 13 — El techo de mi casa no es de azotea; es de zinc.
- 14 — El cazador cazó cinco zorros y diez zorrinos.
- 15 — Hoy almorzaremos entre once y doce y cenaremos al anochecer.
- 16 — ¡Cuántos arroyitos bajan de la cima de la sierra! Za - zu - zo - ce - ci.



La canción de la madre

"No me afligen las penas
de mis trabajos,
pues por tí, hijo mío,
por tí, me afano.
Y noche y día,
tu amor, que es mi consuelo,
mi fuerza aviva".

"Cuando tu pobre madre
se arrastre vieja,

tú serás, hijo mío,
quien la sostenga.
Querme, alma pura,
mientras velo ansiosa
junto a tu cuna”

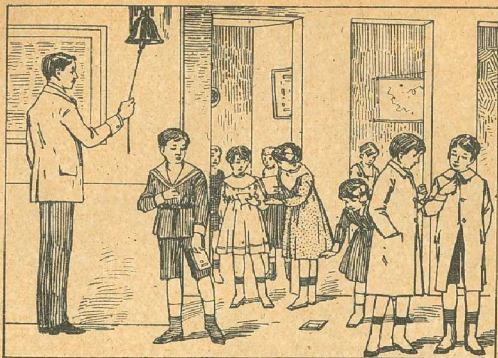


Mi nuevo libro

- 1 — Este año no tengo el mismo libro que el año anterior.
- 2 — Aquel era para aprender a leer.
- 3 — Este es de lectura corriente.

- 4 — Lo he forrado para conservarle limpias las tapas.
- 5 — Le he escrito mi nombre con mi mejor letra.
- 6 — Me lavo las manos antes de usarlo.
- 7 — No le doblo las hojas ni le hago garabatos en las páginas.
- 8 — Voy a cuidarlo mucho y a leerlo con mucha atención.
- 9 — Quiero aprender todo lo que enseña.





La campana de la escuela

I.

Tan, tan, tan...
suena la campana;
vamos al recreo
que el placer nos llama.

Tan, tan, tan...
¡Qué lindo es ese son!
Tan, tan, tan...
¡Alegra el corazón!

Tan, tan, tan...
No soy un haragán.

Después del trabajo
el juego es salud;
cuidar de estar sano
también es virtud.

Por eso al recreo
salgo con afán.
Tan, tan, tan...
no soy un haragán.

Tan, tan, tan...
¡Qué lindo es ese son,
Tan, tan, tan...
¡Alegra el corazón!





II.

Tan, tan, tan...
suena la campana;
vamos a la clase
que el deber nos llama.

Tan, tan, tan...
¡Qué triste es ese son!
Tan, tan, tan...
¡Apena el corazón!

Tan, tan, tan...

¿Me he vuelto un haragán?

¿Para volver a clase
tengo tan poco afán?

Papá en su trabajo;

mamá en su labor,

por mí desafían

el frío y el sol.

¿Y yo, del recreo

me aparto con pena?

Tan, tan, tan... a la clase,

a aprender cosas buenas.

Tan, tan, tan... .

no soy un haragán.

Tan, tan, tan...

es hora de leer

el libro que me enseña

cómo debo de ser.

Tan, tan, tan...
¡Qué grato es ese son!
Tan, tan, tan...
Alegra el corazón.



Ejercicio VII

- 1 — Inés y sus hermanos José, Benjamín y Tomás están en el balcón.
- 2 — Andrés compró en el almacén paraguayo unos encajes de ñandutí.
- 3 — El jazmín del país me gusta más que el del Cabo.

- 4 — Este licor es de anís.
- 5 — Has puesto betún a un solo botín.
- 6 — Ayer no salí porque llovió.
- 7 — Jamás te arrepentirás de una buena acción.
- 8 — Hoy llegará papá a Junín.
- 9 — Germán es un chico de buen corazón.
- 10 — Agustín habla el francés e inglés tan bien como el español.





Mi pizarra

- 1 — Mi pizarra de este año es la misma del pasado.
- 2 — Todos los días le lavo los liencitos que he atado en el marco para limpiarla.
- 3 — Cuando están gastados los cambio.
- 4 — Dos veces por semana lavo el marco con agua y jabón.

- 5 — En la clase hay un frasco con tapón apropiado para echar gotas de agua en las pizarras cuando es necesario borrar.
- 6 — La pizarra sirve para ahorrar papel.
- 7 — Si todos los deberes que hacemos en la pizarra los hiciéramos en cuaderno o anotador ¡cuánto gastaríamos!



Ejercicio VIII

- 1 — Hilo — hilera — hilacha — hilar.
- 2 — El horario indica que es hora de hacer labor
- 3 — Higo — higuera — hielo — helado.

- 4 — Huevo — hueso — hueco — huérfano.
- 5 — El herrero que coloca herraduras se llama herrador.
- 6 — Almohada, almohadón, almohadilla.
- 7 — La zanahoria es una hortaliza.
- 8 — Tengo libreta de la caja de ahorro postal.
- 9 — Anoche hizo mucho frío y heló.
- 10 — Piensa antes de hablar.
- 11 — El hortelano cuida su huerta.
- 12 — Los hijos de los hermanos de papá o mamá son mis primos.
- 13 — Ha llovido; el suelo está húmedo.
- 14 — La leche sube cuando hierve.
- 15 — Humo — harina — horno — hormiga.



Con la cotorrita

- Dame la patita.
— Raac, raac, raac.
— La papa, la papa rica.
— Raac, raac.
— ¿A que te corto? ¿A que te corto?
¡Ja, ja, que te corté!
— Raac, raac, raac.

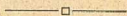
¿Qué es ese barullo?

Es que Isabel le quiere enseñar a hablar a su cotorrita y ésta no hace más que gritar: raac, raac, raac.

— Isabel, no le enseñes tantas cosas a la vez al animalito.

Enséñale una sola, y cuando sepa bien esa, enséñale otra.

Poco a poco se va lejos.



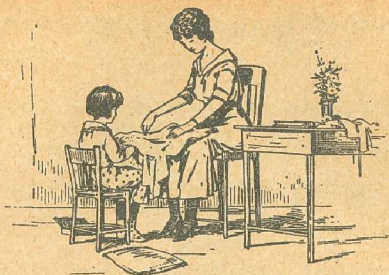
Ejercicio IX

1— ¡Qué triste es el arrullo de la torcaz!

2— La bandera argentina es bicolor porque tiene dos colores: blanco y azul.

- 3 — El maní da un aceite de calidad inferior.
- 4 — Me gusta el suave olor del clavel.
- 5 — Hay que comprar arroz.
- 6 — El carbón de piedra es un mineral.
- 7 — El oro es un metal precioso.
- 8 — Estoy en primer grado superior.
- 9 — Quien maltrata a un animal no muestra buen natural.
- 10 — ¡Qué felicidad! ¡Ya sé leer!
- 11 — Escribir y contar no lo sé muy bien, pero aprenderé.





La costurerita

Mi hermana arregla su blusa.

Mamá la dirige.

Le hace alargar las mangas, poner cuello nuevo y cambiar el cinturón por otro más ancho.

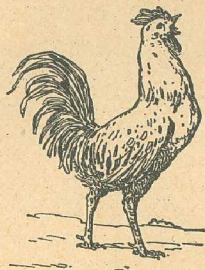
Esa blusa, aunque sencillita, es la preferida de mi hermana porque se la regaló nuestro tío Pablo.

Va a adornarla con un fleco que le enseñó a tejer mamá en las vacaciones.

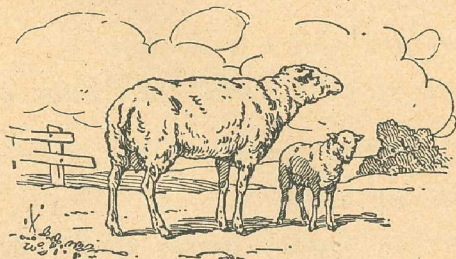
Ejercicio X

- 1 — Cuatro es el doble de dos.
- 2 — Este traje me abriga mucho.
- 3 — Es agradable la fragancia de la glicina.
- 4 — Carnaval cae casi siempre en el mes de febrero.
- 5 — Utilizaré para florero este frasco de cristal.
- 6 — Las naranjas agrias son las mejores para hacer dulce.
- 7 — La planta de madreselva trepa por la reja.
- 8 — Estas planchas no son buenas.
- 9 — El obrero lleva su impermeable.
- 10 — Hace frío: me pondré el sobre todo.
- 11 — El encaje de blonda se me rompió en este clavo.

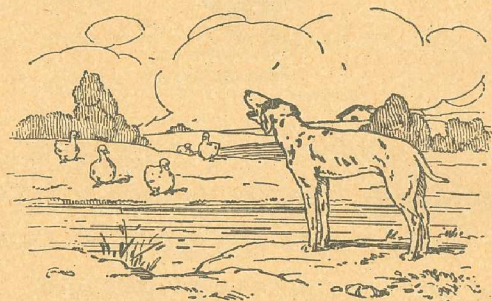
El amanecer en el campo



*Por la mañana muy temprano,
antes que oriente de oro y rubí
se vista, siento del gallo el canto
que me despierta: **quiquiriquí.***



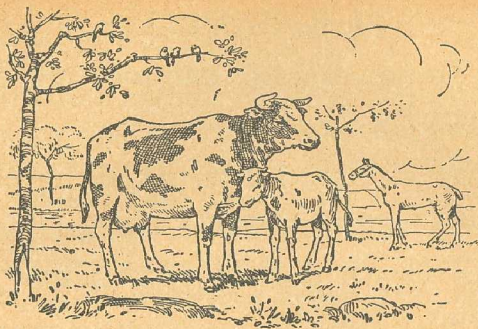
Allá, a lo lejos, entre los yuyos,
una ovejita bala a su vez
y, junto a ella, un corderito
salta y contesta: **be, be, be, beee.**



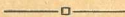
Se van los patos a la laguna
diciendo en coro: **cuac, cuac, cuac, cuac.**

¿Será que el perro les da permiso
cuando les ladra:

guau, guau, guau, guau?



*Los pajaritos hace ya rato
que están cantando a cual mejor.
Relincha un potro, mugen las vacas.
¡Vaya un concierto! ¡Ni en el Colón!*



Ejercicio XI

- 1— El pampereo es un viento frío,
pero sano.
- 2— El ombú da mucha sombra.

- 3 — ¡Cuántos relámpagos!
- 4 — ¿Tiene usted cambio de un peso?
- 5 — Voy al tambo a tomar leche porque siento hambre.
- 6 — La gente del campo suele ser muy sana.
- 7 — Quiero ser un buen alumno.
- 8 — Estamos aprendiendo el Himno Nacional.
- 9 — En el vestíbulo de la escuela hay un busto de Sarmiento sobre una columna de mármol.



Voces de animales

El pájaro *canta*.

La gallina cuando acaba de poner el huevo *cacarea*. Cuando llama a sus pollitos *cloquea*: hace *clo, clo, clo*.

La lechuza *grazna*. Algunas personas ignorantes se asustan al oír el *graznido* de la lechuza porque creen que anuncia desgracia. No debemos creer esas tonterías.

El perro *ladra*. Cuando está triste *aúlla*.

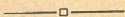
El gato *maulla*.

El caballo *relincha*.

La vaca *muge*.

La oveja y la cabra *balan*.

La paloma *arrulla*.



Ejercicio XII

- 1 — El viento rompió varias ramas.
- 2 — La retama es una flor amarilla, pequeña y muy olorosa.

- 3 — Le hago rulos a la muñeca rubia.
- 4 — Rita está muy risueña.
- 5 — Los niños recogen guijarros en la orilla del arroyo.
- 6 — La carreta cruza un terreno arenoso.
- 7 — Ricardo corta los racimos de arriba del parral.
- 8 — Enrique es un joven honrado.
- 9 — El gato da vueltas alrededor de su amo.
- 10 — El hermano de Enriqueta se llama Israel.
- 11 — ¡Linda sonrisa la de este nene! ¡Y qué cutis sonrosado!



La revista de aseo

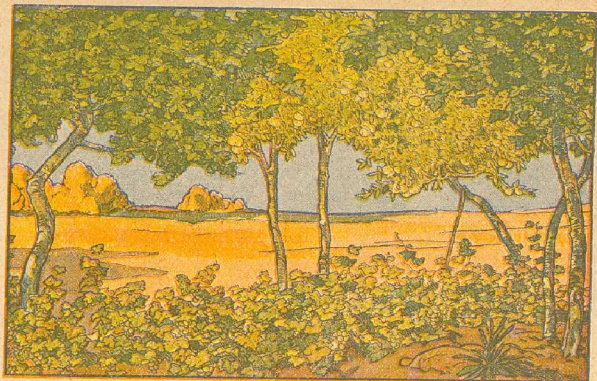
Todos los días pasan en la escuela revista de aseo.

Los maestros miran si tenemos las manos, orejas, cabeza y cuello bien limpios;

si nuestra ropa está compuesta, las medias atadas y los útiles en perfecto orden. Nos dicen que debemos cuidar especialmente la limpieza del jarrito, pañuelo



de mano y bolsita de la comida. No importa vestir pobremente y andar mal calzado con tal de estar limpio. Una persona bien limpia merece respeto por pobre que su traje sea. En cambio, una persona desaseada, por mucho lujo que lleve causa repugnancia.



Fin de verano y principio de otoño

¡Qué hermosos días!

Dicen papá y mamá que en nuestro país el mes más lindo es marzo. Los primeros días de abril también son espléndidos.

En marzo concluye el verano.

El veintiuno de este mes empieza el otoño.

Otoño es la estación de las frutas.

¡Cuántas hay! Abundan también las hortalizas.

¡Qué lindo es visitar quintas y huertas en esta estación!

Los días se van acortando. A la tarde-cita se siente bastante fresco.

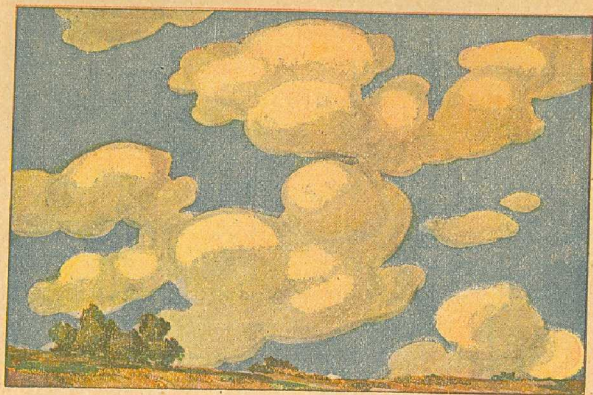
¿Qué les parece a ustedes el cielo a las horas de sol?

A mí me parece un gran toldo de raso azul con encajes blancos. Los encajes serían las nubes.

El sol me parece una lámpara inmensa y muy brillante.

¡Qué agradable es este vientecito suave!
Me roza la frente como una caricia.





Nubes

Con las alas abiertas
en manso vuelo
las silenciosas nubes
cruzan el cielo.
Y por las lomas
van como una bandada
de albas palomas.

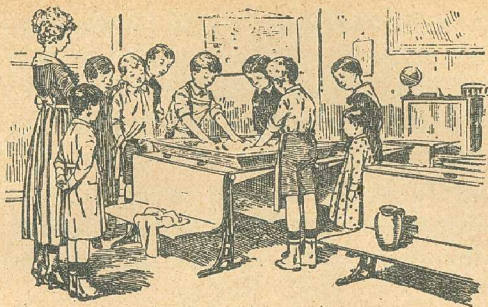
Y ya en el aire tienden
con gracia suma
sus velos que parecen
ondas de espuma;
ya los recogen,
y ante el sol que las mira
se abren y encogen.

Luisa P. de Zambrano.



Ejercicio XIII

- 1 — Procura ser útil a los demás.
- 2 — Un árbol da muchos beneficios.
- 3 — Voy a limpiar el mármol con piedra pómez.
- 4 — Los chicos perezosos todo lo encuentran difícil; los trabajadores, todo lo hallan fácil.
- 5 — La madera de cedro es muy frágil.
- 6 — Carmen se fué al campo porque estaba muy débil.
- 7 — Esta página no tiene margen; se lo trazaré con lápiz.
- 8 — Al domingo sigue el lunes y al lunes, el martes.
- 9 — Víctor y Félix son buenos amigos de Carlos.
- 10 — El niño estudioso no teme el examen.
- 11 — Al nene lo vestiremos de ángel para la fiesta de papá.



De panaderos

Ayer en la escuela hicimos pan.

La maestra nos había hecho amasar, antes, harina con un poco de agua y dejó esa masa en sitio limpio. Para ayer estaba agria.

Es lo que se llama *levadura*.

En una tabla de amasar echamos harina, agua con sal y un poco de levadura.

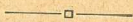
Lo mezclamos bien todo y amasamos mucho rato.

Cuando la masa estuvo perfectamente unida la cortamos en pedacitos a los que dimos forma de panes.

En la escuela no había como cocerlos, y una niña que tiene horno en su casa se los llevó para cocerlos en él.

Hoy va a traerlos. Veremos que tal resulta nuestro pan.

Dice la señorita que la levadura hace esponjoso el pan. Se puede hacer pan sin levadura, pero queda muy pesado.



Ejercicio XIV

- 1 — El gato esconde las uñas.
- 2 — La goma arábica es el jugo de un árbol.
- 3 — Todas las mariposas fueron primeramente gusanos.
- 4 — Guillermo toca la guitarra.
- 5 — Don Gregorio quedó ciego en la guerra.
- 6 — A orillas de las lagunas crecen juncos.
- 7 — Las guindas son rojas como las cerezas; pero más pequeñas.
- 8 — Los juguetes más sencillos son los mejores.

- 9 — La paja de las escobas la da el maíz de Guinea.
10 — Cuida tus ojos para evitar la ceguera.
11 — Graciana vive en la calle Tagle.
12 — Oigo gritos.



¡Madrecita mía!

*Madrecita mía,
mi madre adorada,
más contento
que un rey en su trono
estoy en tu falda.*

*Madrecita mía,
mi madre adorada,
más hermoso
que el canto más dulce
suenan tus palabras.*

*Madrecita mía,
mi madre adorada,
en la negra mata
de tu cabellera
brillan unas canas.*

*Deja que las bese
con amor del alma:
Mucho más
que hebras de oro finísimo
son bellas tus canas.*

V. M.



Ejercicio XV

- 1 — Los gauchos son buenos jinetes.
- 2 — Dame las tijeras y el ovillo de hilo de tejer.
- 3 — Jacinto es un joven fuerte porque hace mucho ejercicio físico.
- 4 — El pimentón es el ají-pimiento molido.
- 5 — Julio es jefe de oficina.
- 6 — Gertrudis anda de viaje.
- 7 — Angélica copia los paisajes de su libro de geografía.
- 8 — ¡Cuánta gente va al Jardín Zoológico!
- 9 — Mi hermano va al Colegio Nacional.
- 10 — Caminemos más ligero.
- 11 — La maestra nos corrige los deberes.
- 12 — He adornado con diversos geranios el balcón de casa.





La vista

Si cierro los ojos no veo nada.

Si tengo los ojos abiertos, pero la habitación está oscura, tampoco veo.

Para ver necesito, de mis ojos y de la luz.

Por la vista conozco la forma de las cosas, su color y tamaño.

Gracias al *sentido de la vista* sé que el limón es amarillo, transparente el vidrio, redondas las bolitas y mis zapatos más chicos que los de papá.

En cambio, los ojos no me sirven para saber si el limón es agrio o dulce; el vidrio, frío o caliente; las bolitas, blandas o duras; mis zapatos, cómodos o molestos.

Los ciegos tienen ojos y no ven. Les falta el sentido de la vista.

Ejercicio XVI

- 1 — El nene tiene vergüenza.
- 2 — Las cigüeñas han hecho nido en la torre.
- 3 — Clelia concluye el dobladillo de su enagüita.
- 4 — En el corredor de la escuela está el retrato del general Güemes.
- 5 — El pingüino es un ave fea a pesar de su lindo plumaje.
- 6 — Este paragüitas es tan pequeño que parece de juguete.
- 7 — Mis primos van a una escuela de la calle Agüero.
- 8 — Esa embarcación se llama piragua.
- 9 — En Buenos Aires quedan pocos edificios antiguos.
- 10 — La piel del guanaco se usa para hacer mantas.





La canción del anochecer

El sol se pone su negro gorro
El ave al nido va.
El viento, despacito,
entre las flores.
parece suspirar

Ya de la tarde
la linda estrella
nos deja ver su luz.

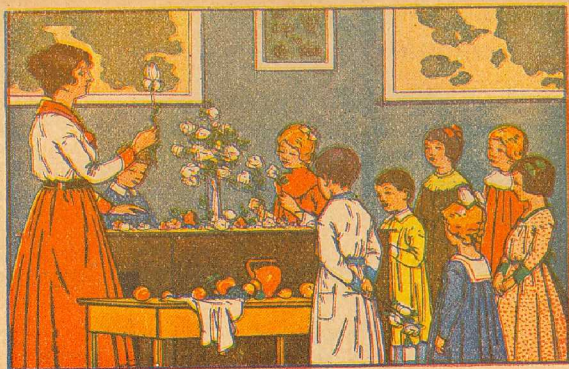
cual mirada cariñosa
que nos viera
desde el espacio azul.

Y a cada niño,
con risa dulce
le dice desde allí:
Te estoy mirando,
muy buenas noches.
¡Acuéstate a dormir!



Ejercicio XVII

- 1 — En este patio extenso caben muchos niños.
- 2 — ¡Qué exacto es mi compañero! Llega siempre a la hora justa.
- 3 — La maestra nos explica todo con paciencia.
- 4 — Calixto es un alumno excelente.
- 5 — En junio rendiremos el primer examen.
- 6 — En el depósito de alcoholes se produjo una explosión.
- 7 — El Riachuelo queda en el extremo sur de la ciudad de Buenos Aires.
- 8 — Próxima a nuestra escuela queda una plaza.
- 9 — ¡Qué idioma extraño habla este hombre!
- 10 — Papá se desayuna con mate.
- 11 — Han atado al carruaje una yunta de caballos bayos.
- 12 — En la playa he recogido unos yuyos raros.
- 13 — El libro en que estás leyendo no es tuyo.
- 14 — Ayer ayudé mucho a mamá.



El color blanco

¡Cuántas flores hay en el escritorio de la maestra!

Los niños las miran con atención. En algunos bancos también las hay.

Y en una mesa se ve frutas y otros objetos.

La maestra muestra un lirio blanco.

Una niñita señala un moño blanco que lleva la compañera en el cabello.

Otra junta flores blancas: rosas, claveles, camelias...

¿Qué otras flores conocen ustedes de este color?

Nombren objetos blancos que no sean flores.

¿Qué niño o niña ha venido hoy con traje blanco?

¿Es blanco el papel de este libro?

¿Y el de los cuadernos de ustedes?



Ejercicio XVIII

- 1 — Coso las sábanas en la máquina.
- 2 — La lámpara no tiene petróleo.
- 3 — Tenemos clase de canto los miércoles y sábados.
- 4 — Debemos ser económicos.
- 5 — La cáscara de muchos frutos puede comerse: es comestible.
- 6 — El jueves visitamos el Museo Histórico.
- 7 — Angélica sufre un mal crónico.
- 8 — Hoy es un día húmedo.
- 9 — El jugo del limón es ácido.
- 10 — El médico que me recetó este tónico estudió en Córdoba.
- 11 — Para venir de Europa a América hay que cruzar el océano.
- 12 — Si estudiáramos bien las lecciones mereceríamos buenas notas.



El color azul

Ahora deben estar estudiando el color azul.

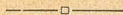
Un niño señala el cielo que se ve por la ventana. Otro, los ojos del compañero ¿serán azules?

Una niña levanta un gajito de *no me olvides* azules. La compañera muestra en la bandera argentina las fajas de los lados.

Un chico se fija en una lámina donde se ve trabajar a un zapatero de delantal azul.

En el ramo que está sobre el escritorio hay un hermoso lirio azul.

¿Quiéren Vds. nombrar flores y objetos azules?



Ejercicio XIX

- 1 — ¡Qué útil es el reloj!
- 2 — Digamos siempre la verdad.
- 3 — La mejor riqueza es la buena salud.
- 4 — La hiedra trepa por la pared.
- 5 — La primera estrofa del Himno Nacional Argentino es así:

Oid mortales, el grito sagrado:
Libertad, libertad, libertad.
Oid el ruido de rotas cadenas.
Ved en trono a la noble igualdad.



El oído

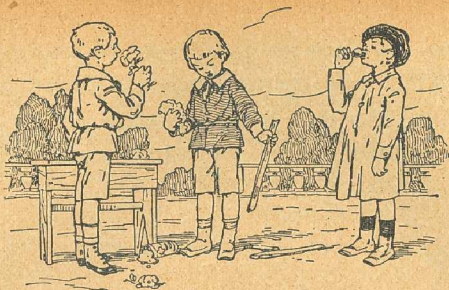
Si me tapo los oídos, todos los ruidos parece que viniesen de muy lejos. Y si me los aprieto con fuerza no oigo nada.

¡Cuántos placeres debo al sentido del oído!

Oigo la voz cariñosa de mis padres, las conversaciones de mis parientes y amigos, la música que tanto me gusta.

De noche, si hay viento o llueve, lo sé sin moverme de mi cama porque oigo el silbido del viento y el caer de las gotas de agua.

Los oídos no son solamente las orejas. Los sordos tienen orejas y no oyen. Carecen del *sentido del oído*.



Olfato, gusto y tacto

Si sólo tuviéramos los sentidos de la vista y el oído no conoceríamos los olores, los sabores, el calor, el frío, la suavidad ni la dureza de los objetos.

Los olores los conocemos por el olfato, los sabores por el gusto.

Olemos con la nariz y tomamos el gusto con el paladar o la lengua.

El calor y el frío, la blandura y la dureza los conocemos por el *sentido del tacto*.

Este sentido sirve también para trabajar en lugar de la vista cuando se trata de conocer la forma de los objetos. Ce-

rando los ojos y pasando la mano por un objeto nos damos cuenta de su forma.

El sentido del olfato reside en la nariz; el del gusto, en el paladar y la lengua; el del tacto, en la piel.

Formas

Jorge está haciendo su deber para mañana.

El deber consiste en responder a preguntas sobre cosas que enseñó hoy la maestra en clase de *formas*.

He aquí como trabaja Jorge.

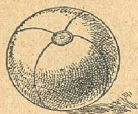
Objetos cuyas caras son planas



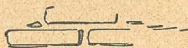
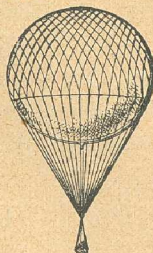
Mi caja de útiles, la regla, la tapa del escritorio, los vidrios de las puertas, los tableros de éstas, las piedras de la vereda, un ladrillo.



Objetos cuya superficie es curva



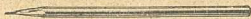
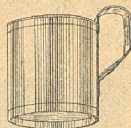
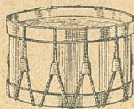
La pelota, las bolitas, los bolones, la manzana, el durazno, el zapallo, un bonete, un cartucho.



Objetos que tengan caras planas y curvas



La mitad de una naranja, el puntero, un barril, un jarro, un tambor, los lápices redondos.



Ejemplos de figuras circulares

El borde de la campana, del vaso, de las monedas.



Un nuevo ta - te - tí

I

La maestra ha dado un deber que parece una adivinanza. Teresita está pensando en la mejor manera de hacerlo.

La señorita les hizo dibujar en la pizarra tres cuadraditos que representan tres cajones de un mostrador.

En el primero de la izquierda no se puede colocar más que papeles de cien pesos; el segundo es para papeles de diez, nada más; el tercero para papeles de un peso.



En el primer cajón está escrito un cinco. Quiere decir que en ese cajón hay cinco billetes de cien pesos o sean quinientos pesos.

Lo que la señorita ha preguntado es, de qué manera, sin agregar más dinero, puede colocarse plata en todos los cajones; pero poniendo solamente los billetes que a cada uno corresponde.

II

Teresita ha pensado un buen rato. Sin duda encontró la respuesta, pues se ha dado un golpe en la frente y se ha puesto al trabajo muy contenta.



Ella dice: cambio uno de los billetes de cien pesos en billetes de diez. Tienen que darme 10 billetes.

Estos los coloco en su correspondiente cajón.

Tengo así cuatro billetes de cien, o sea cuatrocientos pesos, en el primer cajón. Diez billetes de diez,

o sea cien pesos, en el segundo. Total : quinientos pesos.

Ahora, cambio un billete de diez en billetes de uno y pongo estos en el tercer cajoncito.



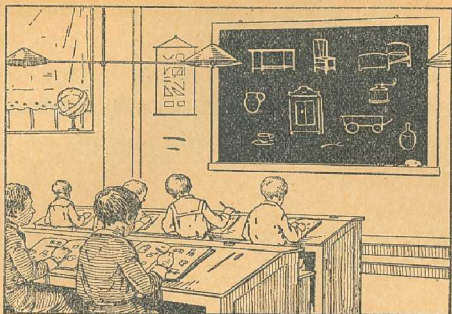
Me quedan cuatrocientos pesos en el primer cajón, noventa en el segundo y diez en el tercero. Total: quinientos.

Y Teresita termina su deber.

Me gustaría verles hacer a ustedes el mismo ejercicio con otras cantidades.

Eso les facilitará mucho unas cuentas de restar, un poco difíciles, que deben hacer más adelante.





Una clase de dibujo lineal

A estos niños les gusta mucho el dibujo. Todas las semanas tienen dos clases en que copian un modelo natural.

Como se trata del primer grado superior el modelo es sencillo todavía: una naranja, un limón, una zanahoria, una banana, una cebolla, un nabo, una raja de zapallo o de sandía...

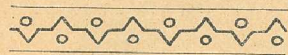
Copian esos modelos, colocados ya verticalmente, ya acostados, ya inclinados a la derecha o a la izquierda.

Después de haberlos copiado en distintas posiciones, los copian de a dos: naranja y banana, limón y

raja de sandía, cebolla y zanahoria y otras combinaciones.

A veces hacen también *dibujo lineal* copiando figuritas que la maestra dibuja en el pizarrón.

No usan regla ni instrumento alguno; las hacen a pulso.



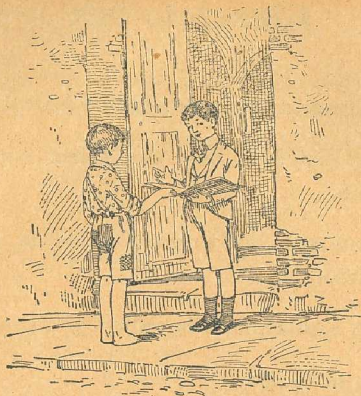
Es muy bueno que los niños se aficionen a dibujar.
¿Qué objetos han copiado ustedes del natural? Y de dibujo lineal ¿cómo andamos?



Ejercicio XX

- 1 — Quiero aprender a hacer objetos útiles.
- 2 — Para ser instruído hay que tener constancia en el estudio.
- 3 — Hoy estuvieron en nuestra clase la directora y el inspector.
- 4 — Vamos a mudarnos a la calle Constitución.
- 5 — Estudio la lección. *Lec-ción.*
- 6 — Libro de lectura. *Lec-tu-ra.*
- 7 — Esperamos al doctor. *Doc-tor.*
- 8 — A la lección séptima sigue la octava. *Sép-ti-ma. Oc-ta-va.*
- 9 — La guitarra y el violín son instrumentos de cuerda. *Ins-tru-men-tos.*





Un ejemplo de caridad sin dinero

No hay necesidad de ser rico para hacer el bien. Ismael ha faltado hoy a clase porque tenía [que entregar el trabajo de la madre.

Esta señora envía el trabajo con el hijo para hacer en ese rato la limpieza de la casa.

Rodolfo que es vecino y compañero de Ismael [no necesita faltar a la escuela.

Para que el condiscípulo no se atrase, Rodolfo pedirá permiso a su mamá e irá a la casa de Ismael a explicarle las lecciones que dió el maestro y a enseñarle a hacer los deberes.

He aquí un gran favor que a Rodolfo no le cuesta dinero.

Gracias a Rodolfo, Ismael no se atrasará.

Esta buena obra la hace Rodolfo todos los sábados, día en que la mamá de Ismael envía el trabajo de la semana.

❁❁

La limosna

— *Papá, exclamó sonriendo la graciosa Margarita :*

¿ tú no sabes una cosa?

Yo soy una buena niña.

A una pobre pordiosera

he dado cuanto tenía...

diez centavos... el obsequio

que me dió ayer mi madrina.

— *Tu proceder es muy bueno,*

el padre dijo a la niña :

pero ¿para qué me cuentas

esa acción caritativa?

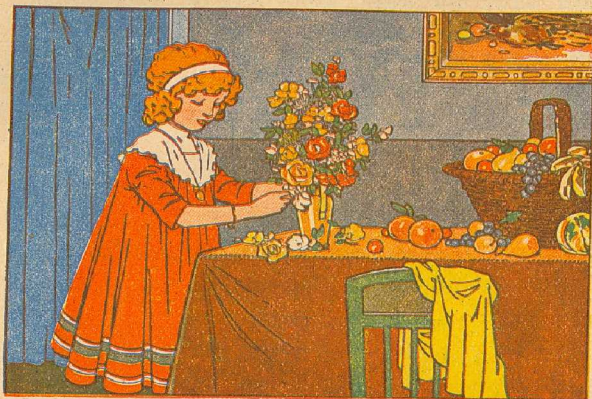
Tu inocencia te disculpa;

eres sencilla hija mía,

mas ten presente un consejo :

haz el bien y no lo digas.

Rodolfo Menéndez.



Rojo y amarillo

El rojo es el color de la sangre y el fuego.

¡Qué hermosas quedan las encendidas rosas rojas al lado de las pálidas flores blancas!

En el mismo ramo hay otras flores rojas: camelias, claveles, dalias, amapolas.

¡La ocurrencia de esa chiquilla! Reune flores rojas y las rodea de esas florecitas blancas y pequeñas que se llaman *flores de ilusión*.

Dice que quiere representar brasas cubiertas de cenizas.

También hay rosas, dalias y claveles amarillos.

Amarillo es el oro.

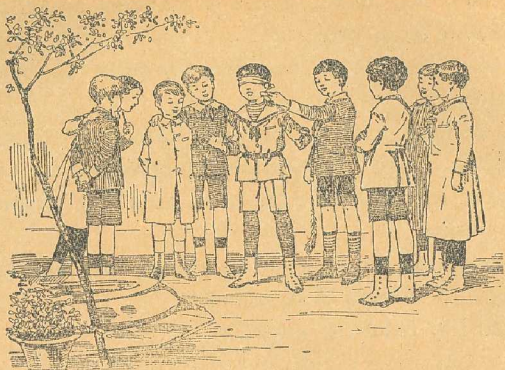
El sol parece una inmensa medalla de oro muy brillante.

Los colores rojo y amarillo abundan mucho en las frutas. Hay manzanas completamente rojas; duraznos en que el rojo y el amarillo se mezclan bellamente.

El maíz es amarillo. Amarillas son las espigas del trigo, la cebada y la avena.

El cabello rubio es amarillo.





Ejercicios del sentido del tacto

Los alumnos hacen ejercicios del sentido del tacto.

Cada niño, por turno, pasa al centro de la rueda. Le vendan los ojos y le ponen en sus manos un objeto para que lo examine sin mirarlo.

Mientras él lo palpa, canta la clase:

Toma este cuerpo que te presento,
estudia su forma con atención,
y si consigues darnos sus señas
tendrás de todos la aprobación.

El alumno no sólo debe dar el nombre del objeto, sino también decir qué forma y tamaño tiene y de qué está hecho.

Si responde bien, todos aplauden. Y como con los dedos pueden estudiarlo fácilmente, ninguno se equivoca.



Ejercicio XXI

- 1 — Treinta — veintinueve — veintiocho — veintisiete — veintiséis — veinticinco — veinticuatro — veintitrés — veintidós — veintiuno — veinte.
- 2 — Diez y nueve — diez y ocho — diez y siete — diez y seis — quince — catorce — trece — doce — once — diez.
- 3 — Treinta y uno — cuarenta y dos — cincuenta y cinco — sesenta y seis — setenta y siete — ochenta y nueve — noventa y tres — cien.
- 4 — *Cien o ciento* es una centena.
- 5 — En una centena hay cien unidades o diez decenas.
- 6 — Primero — segundo — tercero — cuarto — quinto — sexto — séptimo — octavo — noveno — décimo.
- 7 — Mitad o medio. Tercio o tercera parte. Cuarto o cuarta parte.



Los colores de las hojas

Las flores resaltan sobre el verde *follaje*.

Follaje es el conjunto de las hojas de una planta o de un ramo.

Las hojas casi siempre son verdes; pero algunas plantas

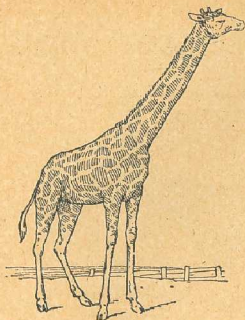
las tienen de otros colores.

Al secarse, casi todas se ponen amarillas.

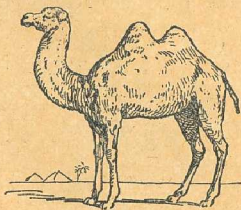
Las hojas de la vid o parra y de otras plantas,

cuando se secan se ponen de un color rojizo sumamente hermoso.

¿Podrían ustedes nombrar objetos de otros colores distintos de los que acabamos de citar?



JIRAFÁ



CAMELLO

Mamíferos

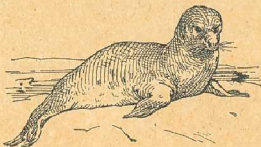
Son mamíferos: el perro, gato, caballo, cerdo, mono, oso, tigre, león, la vaca, oveja, camello, cabra y muchos otros animales.



Los mamíferos se llaman así porque cuando chicos maman.



CERDO



FOCA

Tienen casi todos cuatro patas.

Los monos, en lugar de cuatro patas, tienen cuatro manos.

La foca no tiene manos ni pies.



LEÓN



TIGRE

¿Sabrían ustedes nombrar un mamífero que no tiene ni cuatro patas, ni cuatro manos, sino dos brazos y dos piernas?

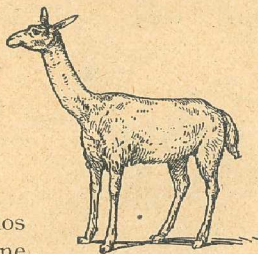
Los mamíferos tienen su cuerpo cubierto de pelo.

¿Han visto que roja es su carne?

Este color se lo da la sangre.

Aquel mamífero de las dos piernas y los dos brazos no tiene su cuerpo cubierto de pelo.

¡Qué fríos pasará! No; no pasa fríos porque si no tiene abrigo natural sabe darse maña para conseguirlo.



GUANACO

¿Qué hace para no sentir frío?
¿Cuáles de los animales aquí representados han visto ustedes vivos?

¿Dónde?

¿Hay en las casas de ustedes algún animal de éstos?

¿Sabén cuáles de ellos son *domésticos*?

¿Y *salvajes*?

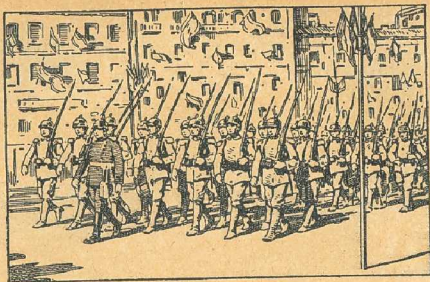
¿Y *fieras*?

Su maestro o maestra les van a contar cosas curiosas de algunos de estos animales.

Busquen otros mamíferos en las diferentes figuras de este libro.

¡Cómo me gusta ese *mamífero* vestidito que, echado sobre una alfombra, juega con su pie!





El día de la patria

En casa, para el cumpleaños de mamá o de papá hacemos fiesta.

Vienen los abuelitos y los tíos a visitarnos, arreglamos la casa lo mejor que podemos y nos ponemos nuestros mejores vestidos.

La patria también tiene sus fiestas. Mi patria, la República Argentina, tiene dos días patrios: el 25 de mayo y el 9 de julio.

La víspera de cada uno de esos días se hace fiesta en todas las escuelas.

Ni el 25 de mayo ni el 9 de julio hay clase. Adornan con banderas los edificios públicos y también muchas casas particulares.

Por la noche hay iluminación especial.

A la tarde hacen una función muy linda en la iglesia principal. Después tiene lugar el *desfile* de las tropas.



La bandera argentina

Cada país tiene su bandera.

En la cuadra de casa hay familias españolas, italianas y de otros países.

Para 25 de mayo y 9 de julio en cada casa ponen la bandera del país de los dueños.

Pero siempre, a la derecha, está la bandera argentina.

Yo conozco bien la bandera argentina. Tiene dos fajas azules a los lados y una blanca en el centro. Parece un pedazo de cielo.

La posición en que están las fajas de la bandera argentina se llama posición *horizontal*.

La bandera que colocan en la casa de gobierno, en los cuarteles y en los buques de guerra tiene un sol en el centro.

Desde el año pasado yo sé quien fué el creador de la bandera argentina : el general Manuel Belgrano.

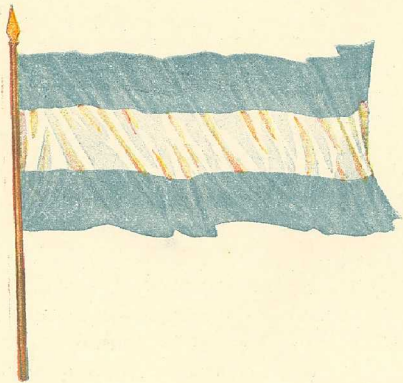
La bandera representa la patria.

Donde veamos una bandera argentina, sea en el campo, en la montaña, en el mar, aquello es nuestra patria.

La bandera es el símbolo de la patria.

¡Viva mi patria!

¡Viva mi bandera!



Los colores de nuestra bandera

- Azul. — *Yo soy el color azul,
el del cielo despejado
cuando se muestra bañado
en radiante y viva luz.*
- Blanco. — *Soy el color de la nube
que se extiende por el cielo
imitando con su velo
las alas de algún querube.*
- Azul. — *Yo pinto la **no me olvides**
y la humilde campanilla.*
- Blanco. — *La margarita sencilla
se adorna con mi color.*
- Azul. — *Soy emblema de inocencia.*
- Blanco. — *La paz anuncio a mi paso.*
- Azul y Blanco. — *Y contigo en dulce abrazo
soy símbolo de candor.*
- Blanco. — *Cuando el arte representa
a la doncella más pura
da a su traje mi blancura.*
- Azul. — *Y mi celeste a su tul.*
- Azul y Blanco. — *Y cuando el alma argentina
surgió a conquistar la gloria
fué su nuncio de victoria
un lazo blanco y azul.*

V. M.

Los puntos cardinales

El año anterior aprendimos los puntos cardinales. Desde entonces sé que el lado por donde el sol aparece se llama *este*, *oriente* o *levante*. ¡Cuántos nombres!

El lado por donde el sol se oculta se llama *oeste*, *occidente* o *poniente*: también tiene tres nombres.

Hoy a medio día, la señorita nos llevó al patio y nos dijo que miráramos el sol. No podíamos.

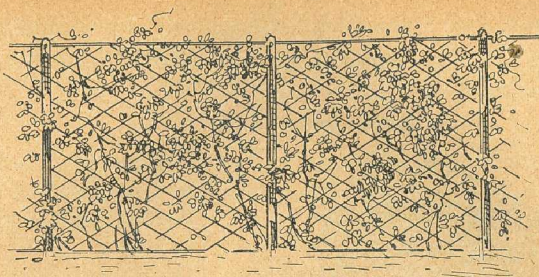
Pero nos dió unos pedazos de vidrio ahumado y a través de ellos pudimos mirarlo.

Nos dijo la maestra que en nuestro país, a medio día, el sol está siempre al *norte*.

Así aprendimos otra manera de encontrar los puntos cardinales.

Para que no se nos olvide, la maestra nos enseñó un cantito que dice:

Cuando a medio día
frente al sol estás,
miras hacia el *norte*,
queda el *sud* detrás.
Hacia tu derecha
tienes el lado *este*.
Claro que a tu izquierda
quedará el *oeste*.



Enredaderas

I.

Hoy dimos clase en el jardín de la escuela.

Está separado del patio por un cerco de alambre tejido, tapado completamente por gajos de madre-selva, hiedra y tasi.

Estas plantas se conservan verdes y con hojas.

Al comenzar las clases había también campanillas, porotos de adorno y arvejilla de olor.

El frío ha hecho secar estas plantas. Las hojas se han caído; los gajos que han quedado envueltos en los alambres no tienen vida.

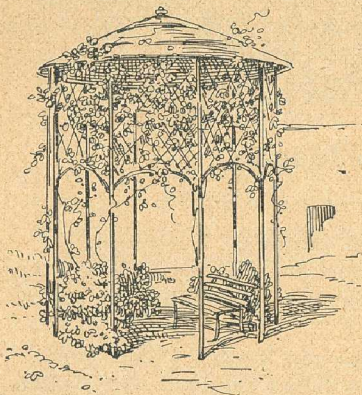
Ninguna de las plantas nombradas puede soste-nerse sola, derecha. Necesitan apoyarse en algo. Faltándoles el apoyo, caen al suelo.

Pero cuando tienen algo en que apoyarse se abra-zan del sostén y suben alto.

Son *trepadoras* por eso, porque *trepán*.

Y ¡cómo se enredan unos con otros los gajos de estas plantas!

Por eso se llaman *enredaderas*.



Los gajos del tasi han formado, al envolverse, una verdadera sogá.

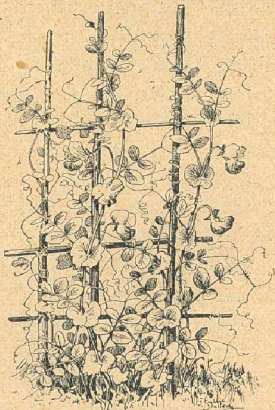
Hay una glorieta que tiene como una cortina tejida de madreselvas.

La señorita nos hizo

observar la manera de subir o treparse las enredaderas.

La madreselva y el tasi se envuelven en el hilo, alambre o árbol que los sostiene. Esos gajos se llaman *sarmientos*.

La arvejilla y los porotos echan de trecho en trecho unos hilitos con los que se



van atando a lo que les sirve de sostén. Esos hilitos se llaman zarcillos.

III

La hiedra más linda del jardín es una envuelta en una palmera. Llega hasta la copa del árbol.



La señorita nos hizo ver en el tallo de esta enredadera unas cosas que parecen dientecitos y que entran en el tronco de la palma.

Nos dijo que la hiedra esa está tan linda porque le chupa el jugo al árbol y que, poco a poco, lo hará secar.

Sería necesario arrancarla para salvar la palmera.

Un chico muy divertido, que siempre dice algo que hace reír, miró a la hiedra haciéndose el enojado y le gritó: picarona ¿te gusta vivir de lo ajeno?

IV

En un rincón del jardín hay una parrita.
¡Qué fuertes son los zarcillos de la parra!
Los sarmientos también son muy fuertes.

Así que la parra se asegura de las dos maneras :
con los sarmientos y por los zarcillos.



¿Tendrá miedo que la haga tambalear el zumo de las uvas?

No tengas miedo, parrita. El zumo de tu riquísimo fruto no *se va a la cabeza* sino cuando está hecho vino.

Pero entonces sí hay que tenerle miedo.

El que toma algo de más se embriaga y se pone que no sabe lo que hace.

¡Cuántos criminales hay que cometieron sus crímenes estando ebrios!

Si no se hubieran embriagado nunca, habrían sido siempre personas honradas.

Ser borracho es una desgracia y una vergüenza.





El invierno

¡Qué cortos son los días de invierno! A las ocho todavía no está del todo claro y a las diez y siete es casi de noche.

Los árboles no tienen hojas. Los pájaros viajeros se han ido. Los que quedan, no cantan.

No hay ya mariposas.

¡Qué frío hace! Parece que el viento nos clava en la carne alfileres de hielo.

Pero también el invierno tiene sus cosas buenas, por ejemplo : las exquisitas naranjas y sabrosas bananas ; las perfumadas violetas, las aromas que parecen bolitas de oro, los junquillos y jacintos de tan rica fragancia y linda vista.

El invierno empieza el 21 de junio y le sigue la primavera que empieza el 21 de septiembre.

Pero los últimos días de otoño ya son cortos y muy fríos. En cambio, los últimos del invierno son tibiecitos y bastante largos.

— o —

Sol de invierno

*Sol de medio día,
dicha del invierno,
que al pobre calientas
su aterido cuerpo.*

*Sol, bendito seas
del triste, el enfermo,
el niño, el anciano
y del mismo ciego*

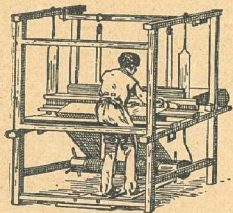
*al cual das piadoso
con beso de fuego
en su eterna noche
el mejor consuelo.*

V. M.



Desnudar un santo para vestir otro

Debajo de una lámina que representa la *esquila* han escrito: *desnudar un santo para vestir otro*.



Se llama *esquila* la operación de cortar la lana a las ovejas.

Estos mansos animalitos no tienen que temer el invierno porque poseen un abrigo natural que no les deja sentir el frío.

En cambio, al llegar el verano las pobres ovejitas sufrirían horriblemente el calor si el hombre no les cortara su manto de lana.

Los *esquiladores*, con unas grandes tijeras, hacen un trabajo parecido al de los peluqueros cuando cortan el pelo.

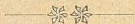
Un buen *esquilador* corta toda la lana de una oveja en muy breve rato, la saca en un solo *vellón* y sin lastimar al animalito.



Esa lana la utiliza el hombre para hacer colchones y almohadas y tejer telas de abrigo.

Es decir, que para abrigarnos nosotros hay que desnudar de su abrigo a las ovejitas.

Una oveja de buena clase da, generalmente, de cinco a seis kilos de lana por vellón.



Sólido, líquido, gaseoso

Papá me mandó llevarle pedazos de madera, de cuero, de vidrio, puñados de arroz y de porotos.

Después me pidió le llevase un puñado de agua, leche o aceite. ¡Qué ocurrencia la de papá!

¿Cómo voy a encerrar en mi mano ninguna de esas sustancias?

Se me escaparían por entre los dedos.

Estaba papá con ganas de bromas.

— Si no puedes traerme un puñado de leche, me dijo, tráeme unas gotas de humo.

¿Humo? Siquiera la leche, el agua o el aceite los puedo poner en vasijas; pero ¡humo!

¿Quién agarra humo?

Me dijo después papá que no quería bromear sino hacerme recordar los tres estados de los cuerpos: *sólido, líquido y gaseoso*.

¿Cuáles de los cuerpos nombrados son sólidos?

¿Cuáles líquidos? ¿Cuáles gaseosos?

Escarcha y vapor

¡Qué frío hizo anoche!

Papá me mandó poner en el patio un jarro con agua. Esta mañana me pidió le pasara esa agua a un vaso y se la llevase.

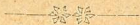
¡Imposible obedecerlo! El vaso estaba lleno de una sustancia dura. Papá la rompió y era transparente, brillante y cortante como el vidrio.

Pero al tenerla en mis manos se deshacía y caía en gotas.

Era el agua a la cual el frío había hecho pasar del estado líquido al sólido.

Papá me hizo poner el vaso con la *escarcha*, que así se llama lo que me pareció vidrio, en el fuego. Primero se volvió agua y, dejándola más rato, empezó a subir del jarro humo y más humo hasta que no quedó nada en la vasija.

El agua, por efecto del calor, se volvió *vapor*.





Hielo y nieve

El *hielo* que compramos en verano para conservar frescas las bebidas y alimentos, también es agua *solidificada* como la escarcha.

En Buenos Aires hay fábricas de hielo. Me cuenta papá que en muchos parajes el hielo se le encuentra naturalmente; no hay necesidad de hacerlo.

Pero como en esos parajes hace frío, no lo necesitan para refrescar.

En los sitios muy fríos, dice papá que suele caer *nieve*.

La nieve también es agua endurecida por el frío; pero no es una cosa pesada como el hielo o la escarcha.

Dice que es un polvito blanco, livianito, que cuando cae parece una lluvia de harina.

¡Qué linda ha de ser!

Me contó también que alguna vez ha nevado en Buenos Aires,

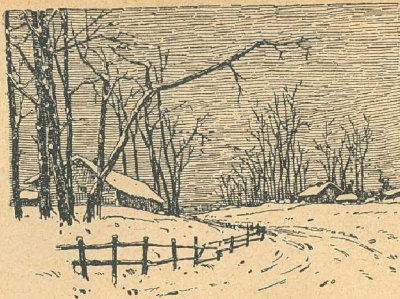
Me gustaría ver una nevada.



Una nevada

*Anoche, mientras dormía
soñando con los gigantes,
la nieve espesa caía
deshecha en copos brillantes*

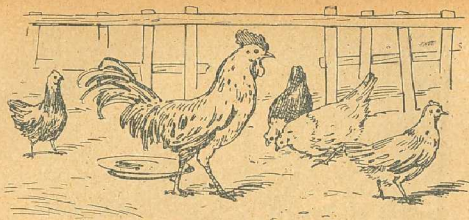
*Hoy temprano, a la mañana
hallé mi casa blanqueada;
en la puerta, en la ventana,
dejó huellas la nevada.*



*¡Es tan hermosa esa nieve
que se extiende en torno mío,
que me alegraré si llueve,
si hace frío, mucho frío!*

*Y si vuelve otra nevada
blanqueando calles y casas,
mientras la gente arropada
busca el calor de las brasas.*

Flor Alpina.



Aves

I

Son aves: la gallina, la paloma, el canario, el pato, la perdiz...

¿Qué otras aves conocen ustedes? Las han visto vivas o pintadas?

¿Qué niño tiene en su casa gallinas?

¿Y pajaritos?

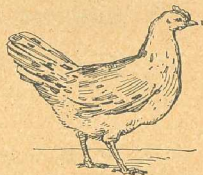
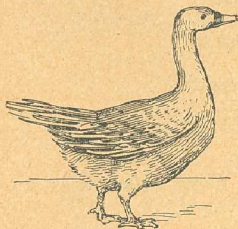
¿Qué tienen las aves en lugar de pelo?

¿Han tocado ustedes un ave viva?

¿Qué han sentido al hundir los dedos en la pluma?

¿Para qué han visto utilizar las plumas de las aves?

¿Cuántas patas tienen las aves?



¿Qué tienen en lugar de las otras dos extremidades?

¿Les gustaría a Vds. tener alas?



II

Si ustedes tuvieran alas ¿a dónde les gustaría ir ahora?

¿Adónde se irían el día que no supiesen la lección?



ALA DE PALOMA

ALA DE ÁGUILA

ALA DE PINGÜIN

¿Volarían muy alto?

Fíjense en las alas aquí dibujadas. ¿Serán de las mismas aves?

¿Han visto ustedes palomas?

El cuerpo de la paloma ¿pesará más o menos que el de un niño?

Con alas de paloma ¿podrían volar ustedes?
¿Y con alas de pajaritos?



¿Han visto cóndores?

En Palermo los hay vivos. El cóndor vuela hasta más allá de las nubes y puede llevarse en sus garras o en su pico un cordero o un cabrito.

¡Cómo serán de fuertes!

Con esas alas sí se podría volar.

En cambio, vean al pingüín con sus alitas de *quiero y no puedo*.

Por eso el pobre pingüín, a pesar de sus alas, vuela tanto como nosotros.

III

¿No han tenido la curiosidad de observar los picos de las aves?

¡Cuántas diferencias hay entre ellos!

¿Cómo es el pico del pajarito?

¿Cuál será más fuerte: el del pajarito o el de la gallina?



¿Cuál de los de estas figuras es el pico del loro?

¿Qué otros animales tienen el pico como el del loro?

Fíjense en el pico del pato. ¿Qué les parece?

¿Han visto ustedes patos? ¿Se han fijado que casi siempre el pato anda con barro en el pico? ¿Por qué será?

¿Sabrían cuál de éstos es el pico del cóndor?

Ese que parece un puñal curvo. Sólo verlo da miedo.



IV

Si observan las patas de las aves también van a sorprenderse con sus diferencias.

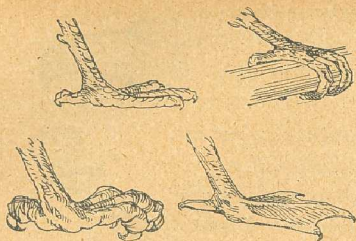
¿Han visto las patas de los pajaritos?

Parecen de alambre.

¿Y se han fijado en la manera de andar los pajaritos por el suelo?

¿Han visto que son unos saltarines?

En cambio, el gallo anda paso a paso. Parece un señor muy importante.



¿Cuál de estas patas será de gallina?

¿Y pata de pato?

¿Han visto caminar a los patos?

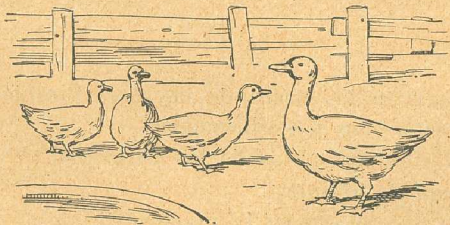
Se marcan el paso con su *cuac, cuac*; pero tienen un andar muy pesado.

¿Han observado la pata del loro? ¿Con qué se lleva el loro la comida a la boca?

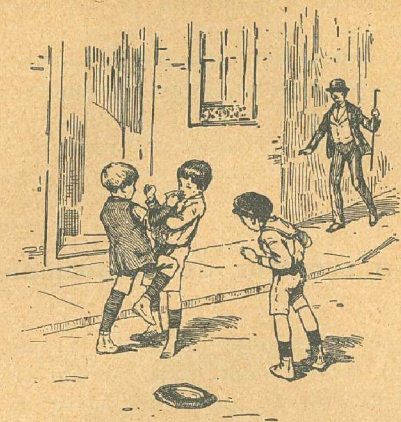
La gallina ¿hace lo mismo?

¿Y el pato?

¿Y el pajarito?



Esa otra pata encorvada, con sus uñas que asustan, es de un *ave de rapiña*; probablemente de un cóndor o de otra rapaz temible: el águila.



Juegos, de manos, juegos de villanos

Me dan lástima esos pobres muchachos que están ahí jugando a manotones.

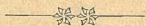
Seguramente nunca han ido a la escuela ni han tenido quien les enseñe buenas maneras.

Los juegos a manotones no dan nunca buen resultado.

He ahí que a ese pobre chico le han desgarrado el saco y arrojado la gorra al barro. El pobre se enoja. Tiene motivo. Enojado, ya no juega; pero trata de golpear al que le ha hecho daño.

Suerte que un señor los ha visto y acude a separarlos.

Lo que empezó en juego ha terminado en pelea. Bien dice el refrán: juego de manos, juego de villanos.



Un servidor de la sociedad

Ahí viene el vigilante rondando la manzana.

Está sin capote. Sin duda cuando salió de su casa, hoy después de medio día, no hacía frío.

Ahora hace. La tarde há refrescado mucho.

Pero él no puede volverse a buscar abrigo. Tiene que estar así hasta que venga el compañero a relevarlo.

¡Qué gran servicio prestan los vigilantes!

Mientras nosotros paseamos o dormimos tranquilos, el vigilante vela para cuidar nuestras vidas y nuestros intereses.

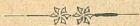
Cuando ocurre un desorden, acude presuroso a restablecer la quietud. Si alguien enferma en la calle,



el vigilante llama a la asistencia pública para que lo atienda. Si un malvado ataca a un transeunte, a los gritos de socorro acude el vigilante a prestarlo.

¡Cuántas veces los vigilantes han perdido su vida por cumplir sus penosos deberes!

¡Cuánto les debe la sociedad y con cuánto respeto debe mirarlos!



Quien bien te quiere te hará llorar

¿Por qué llora Tomasito mientras sus compañeros juegan en el recreo?

Ha tenido hoy un mal día el chico.

Esta mañana se encaprichó. No quería ir a la escuela porque no había hecho el deber. Su mamá es una señora que sabe criar a sus hijos: no les deja hacer sus caprichos.

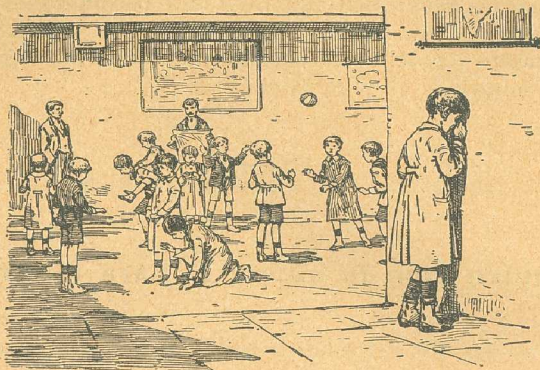
Quieras o no quieras, me lo llevó a la escuela.

Ha estado Tomás de mal humor toda la hora. En cuanto salió al recreo golpeó a un niño pequeño porque éste le preguntó: ¿estás con la luna?

Como en la escuela no consienten groserías, Tomás ha sido separado del juego. Por eso llora.

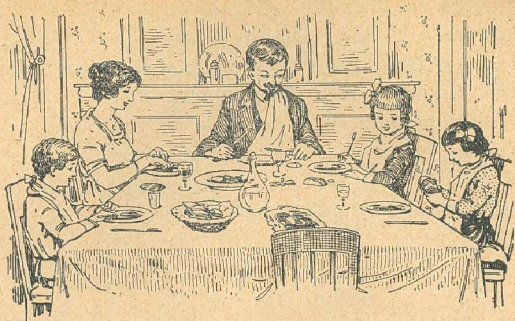
Pero como Tomasito es bueno e inteligente, no

tardará en comprender que su mamá y el director han hecho muy bien en ser severos.



Lo corrigen porque lo quieren.
¡Desgraciado el niño que se sale con sus caprichos! Todos le odian y se hace un mal hombre.





A buen hambre no hay pan duro

Esa niñita que se ríe y al mismo tiempo se avergüenza, es Teodolina.

El papá le da una broma y ella se avergüenza; pero no puede dejar de reírse.

Sepan ustedes que hoy, a medio día, la mamá puso en la mesa pan de ayer. Había sobrado mucho y la señora, que es económica, no lo iba a tirar.

Todos lo comieron sin decir nada, menos Teodolina. La niña no quería pan duro.

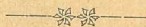
El papá se disgustó y ordenó que no se le diera pan a la chicuela hasta que no comiese el que despreciaba en el almuerzo.

La mamá cumplió la orden del esposo y la chica pasó la tarde sin comer pan.

El papá ha llegado esta noche más tarde que de costumbre. Todos se han sentado a la mesa con mucho apetito. Para mejor, hace bastante frío. Con el frío se siente más el hambre.

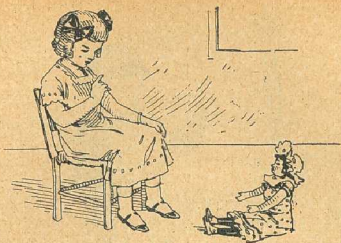
Teodolina encuentra junto a su plato el pan que no quiso a medio día. ¡Con qué gusto lo come ahora!

El papá se ríe y le dice: — ¿Qué tal, queridita mía? A buen hambre no hay pan duro ¿eh?



Los meses del año

Enero y febrero, meses de descanso.
Empiezan las clases en el mes de *marzo*.
Reina pleno otoño en el mes de *abril*.
En *mayo*, a la patria debemos honrar.
En *junio*, el invierno ya se hace sentir.
Julio es mes de fechas de la libertad.
Agosto es ventoso; pero el sol calienta
más ráto la tierra; y al fin de *septiembre*
llega la visita de la primavera.
Los días de *octubre* son largos y tibios.
La escolar tarea concluye en *noviembre*;
y llega *diciembre* trayendo consigo
el verano ardiente y las vacaciones
y la linda fiesta de la Navidad,
fiesta de los niños, fiesta del hogar.



Lección de aseo

Jorgelina explica a su muñeca la lección de aseo personal que se ha dado en la escuela.

— Chiquita mía — le dice — debes llevar todos los días tu jarrito y pañuelo de manos bien limpios. Jarrito y pañuelo debes usarlo sólo tú.

Son dos cosas que nunca debes prestar ni pedir prestadas.

Muchas enfermedades pueden venir de usar varias personas el mismo jarro o vaso, o el mismo pañuelo de mano.

Antes de comer debes lavarte bien las manos con abundancia de agua y jabón. Después de comer, también debes lavarte las manos y enjuagarte la boca.

¡Ah! Se me olvidaba recomendarte que nunca te comas las uñas ni te chupes los dedos. Además de ser costumbres repugnantes, pueden ocasionar graves enfermedades.



Aseo de la dentadura

I

Mírate en el espejo, monina mía, sigue diciendo la niña.

¿Te ves esos dienteitos blancos como piñones?

Bien; debes cuidártelos si quieres conservarlos sanos.

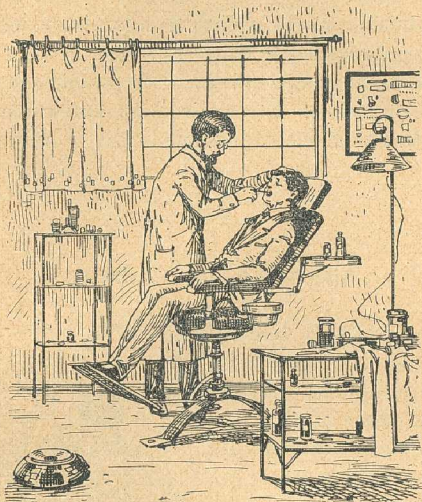
Has de limpiártelos todos los días; mejor aún todas las noches para que duermas con tu boquita perfectamente aseada.

Te los lavarás con un cepillito que, después de usarlo, lo lavarás muy bien.

Humedeces el cepillito, recoges con él un poco de pasta o polvo *dentífrico* y te refriegas bien los dientes de arriba hacia abajo y de lado a otro.

Luego te enjuagas la boca con agua limpia y abundante.

Si no tienes polvo dentífrico puedes hacerlo tú misma quemando un pedacito de pan y reduciéndolo a polvo.



Para enjuagarte la boca es muy buena el agua con un poco de ácido bórico.

Al levantarte y después de cada comida, también debes enjuagarte la boca.

II

Cuando te duela algún diente, ligerito a casa del dentista a que te lo cure o te lo saque.

No me pongas esa cara de susto, cobardona.

Que te lo saque, sí. Te dolerá un poquito; pero ese dolor pasa.

En cambio, si te dejas en la boca un diente *careado* ¡ pobrecita de ti!

¡ Vas a tener cada dolorazo de muelas o dientes!

¡ Valor, monina! Un ratito de sufrimiento para evitarte largas horas de dolor.



Aseo de la Cabeza

Jorgelina siguió aconsejándole a su muñeca el baño diario y un especial cuidado de la cabeza. A muchas niñas servirá saber lo que le dijo a este respecto.

— Oye, muñequita mía. Esos rulos están muy lindos para ir a paseo; pero a la escuela no debes llevar rulos, como tampoco debes empolvarte para ir a ella.

A la escuela se va a trabajar y se debe ir aseada y arreglada, sí; pero muy sencilla.



Quiero verte con una o dos trenzas bien ajustadas. Te lavarás la cabeza todas las semanas y te pasarás peine fino todos los días.

¿Has visto algunas criaturas de cabeza tan sucia, que les andan por ella unos repugnantes bichitos?

¡Uf! Qué desaseo! Como tú eres la mayor de mis dos muñecas, te encargo cuides de la cabeza de la más pequeña y yo cuidaré de la tuya.



Un albañil argentino

¿Quién conoce algún albañil?

Pues crean ustedes que no será ese conocido mejor obrero que el albañil de que vamos a hablar.

Este albañil que yo digo, no necesita arquitecto que le haga el plano de la casa, ni peón que le ayude.

No necesita materiales caros: con barro y paja le basta.

¿Dicen ustedes que las lluvias le destruirán su casa?

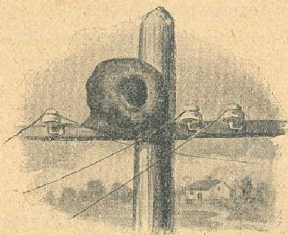
¡Qué esperanza! Aquí tienen la casita.

— ¡Un nido!

— Sí, un nido. Un nido de hornero, el pájaro albañil.

Este pajarito hace su nido en el sitio más alto que puede.

El pico le sirve de carretilla para acarrear el barro y de pala para hacer el edificio.



Y ¡qué edificio! Otros pajaritos tienen una sola habitación para todo. El hornero, no.

El hornero tiene *dormitorio* y *despensa*.

¿Es o no un albañil entendido?



Rivadavia y Sarmiento



I

Yo quiero mucho a estos dos grandes patriotas argentinos.

Patriota es quien ama a su patria y la sirve.

Rivadavia y Sarmiento sirvieron a nuestro país, ocupándose de la educación del pueblo.

Antes de Rivadavia no había escuelas del Estado como hay ahora. Estas escuelas abiertas para todos los niños: ricos y pobres, hijos de sabios o de ignorantes, argentinos o extranjeros.

En aquellos tiempos saber leer era un lujo. Entre los mismos ricos había muchos *analfabetos*.

Rivadavia quiso que todos los argentinos pudieran aprender a leer y escribir gratuitamente.

Él fué el creador de las escuelas *públicas* o del

Estado. ¡Qué servicio inmenso el que Rivadavia nos hizo a todos los argentinos!

II

Bastantes años después de Rivadavia gobernó Sarmiento.



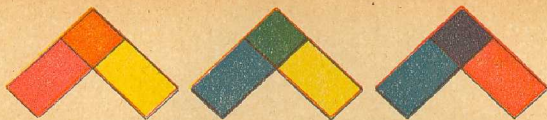
Sarmiento quería continuar la obra de Rivadavia.

Para la época del gobierno de Sarmiento, el país estaba más rico. Sarmiento pensó que la mejor manera de emplear la riqueza era instruir al pueblo.

El mejoró las escuelas públicas. Creó muchísimas y mandó hacer para ellas edificios grandes y cómodos.

Para que los niños tuvieran buenos maestros creó las *escuelas normales*.

Los niños argentinos debemos recordar con cariño y respeto estos dos nombres: *Bernardino Rivadavia* y *Domingo Faustino Sarmiento*.



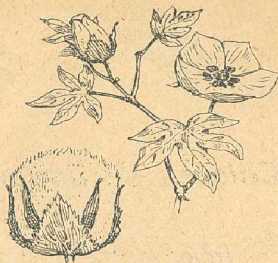
Colores secundarios

*Rojo, amarillo y azul
son los colores primarios
que al combinarse entre sí
formarán los secundarios.*

*El amarillo y el rojo
color de **naranja** dan.
Y con azul y amarillo
color **verde** se obtendrá.*

*El color de la **violeta**
mezcla es de rojo y azul.
Como los ves en la muestra,
mi niño, fórmalos tú.*





El algodón

« Luciendo su rico don
como una rosa de nieve,
del aire al soplo se mueve
el fruto del algodón. »

Con este versito terminó ayer la lección de plantas. La maestra nos mostró flores y frutos de algodón que le han mandado del Chaco.

El algodón es un friolero; vive bien en parajes calientes.

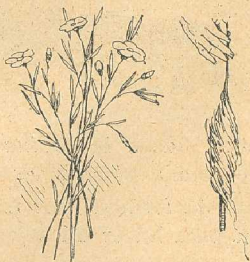
La planta la vimos en una figura: es un arbusto.

La tal *rosa de nieve* es lo mismo que llamamos *algodón en rama*. Se le saca la semilla envuelta en esa pelusa calentita y ¡ya está!

Mamá me manda a veces a comprar algodón en rama a la botica. ¿Para qué?

Otras veces lo compra en la tienda. ¿Qué se hace con éste?

Con el algodón hilado se teje el percal, el bombasí, la cretona... ¿Qué más?



El lino

« Junto al trigo el rubio lino
deja sus tallos crecer
para dar remedio al hombre
y cubrir su desnudez. »

La señorita quiere que le expliquemos este versito.
Es muy fácil.

Hace poco nos ocupamos del lino. Es una planta que crece y se pone muy linda en los mismos parajes que convienen al trigo.

Yo he visto plantas de lino. Parecen yuyos muy altos.

El remedio que da el lino es la semilla. ¡Cuántas veces he comprado en la botica semilla de lino!



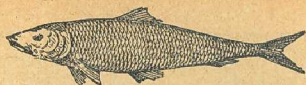
Y con esa semilla hacen la *harina de lino*, otro remedio que he comprado muchas veces.

El tallo del lino está formado por unos hilitos que son los que sirven para hacer hilos y tejidos que se llaman *de hilo*.

Las telas de hilo son más finas y más caras que las de algodón y no son nada abrigadas.

En verano prefiero ropa de hilo; en invierno, no.





Peces

¿Han visto ustedes peces vivos?

Yo sí; en la escuela tienen unos chiquitos en una pecera.

Los mamíferos caminan, las aves vuelan ¿y los peces?

¿Qué tienen los peces en lugar del pelo de los mamíferos o de las plumas de las aves?

¿Y en lugar de patas o alas?

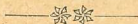
¿Cómo se llama el pez cuando lo han sacado del agua?

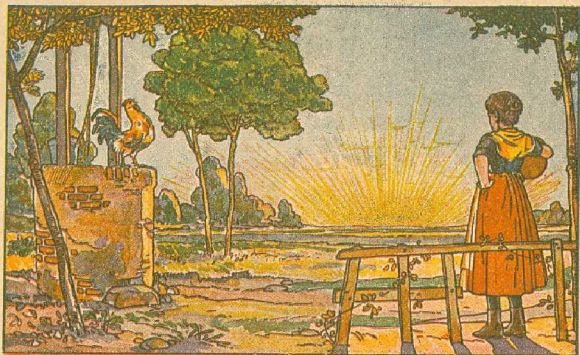
¿Han visto pescar ustedes?

¿Qué pescado han comido? ¿De qué color era su carne? ¿Cómo se llaman los huesos del pescado?

¿Se han tragado alguna vez una espina?

Hay que cuidar mucho, cuando se come pescado, de no tragarse alguna espina. Esta imprudencia ha costado a veces la vida.





La salida del sol

Cuando asoma por oriente
la luz del sol,
con un himno la saluda
la creación.
Todo canta en la floresta
y en el pensil
la canción de la alegría
que da el vivir.

Canta el aire entre las ramas
con dulce voz
y de cada fuente brota
una canción.

Y parece que algo canta
dentro de mí
la canción de la alegría
que da el vivir.

M. Fernández Juncos.

*Este es un canto nuevo que vamos a aprender.
Cuando la señorita preguntó quién había visto
amanecer, ni uno levantó la mano. Somos unos
dormilones.*

*¿Han visto ustedes amanecer? ¿En verano, tal
vez? ¿Y en invierno?*





Desconfiemos de las apariencias

I

Han empezado a alargarse los días.

Todavía hace un poco de frío; pero a las horas de sol se siente un agradable calorcito.

En el jardín de la escuela, de nuevo se oye barullo de pajaritos.

Hoy hemos visto en él una lindísima mariposa. ¡Cómo brillaban sus alitas! ¡Qué lindos eran sus colores!

Andaba también por el jardín un bicho negruzco y feote.

La mariposa volaba en silencio. El *bicho* negro y feo hacía un ruido como si rezongara.

La mariposa y el bicho feo se posaban en las flores. Sin duda era para chupar ese jugo dulce que hay en ellas.

Todos mirábamos con placer a la mariposa.

El otro bicho nos fastidiaba. Y si no lo echábamos era porque nos daba miedo.

A la entrada de recreo la maestra nos habló de la miel. Nos hizo probarla.

¡Qué rica! Me gusta más que los bombones.

Nos mostró un panal lleno de miel.

Después nos dijo: « Ahora van a ver cual es el confitero que hace esta golosina y que la guarda en esos cartuchitos de cera. »



Nos quedamos sorprendidos porque el confitero habilidoso resultó ser el bicho negro, feo y rezongón

Ese bicho es la *abeja*, un animalito sumamente trabajador.



Con el jugo de las flores hace la exquisita miel. También hace la cera que nos sirve para muchas cosas.

La casita de la abeja se llama *colmena*.

— Y las mariposas tan lindas ¿qué hacen, señorita? preguntamos.

— Las mariposas no hacen nada. Son unas coquetas inútiles.

Nos dió vergüenza de haber sido tan injustos.

Y la señorita, que nos había visto y oído en el recreo, nos dijo:

« Muchas veces las apariencias engañan. »



La mariposa

*Flor de los aires, leve y graciosa,
la mariposa gira veloz
y en la campiña luce sus alas
ricas en galas de gran primor.
Besa las flores y en raudo vuelo
se alza del suelo, vuelve a bajar.
Más de un instante no se detiene
Volando viene, volando va.*

M. Fernández Juncos.



La Abeja

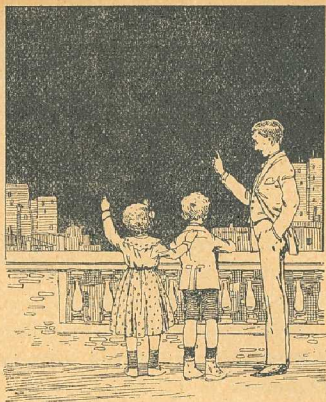
*Con notas graves de violoncelo
se marca el ritmo de su trabajo,
zum, zum, zum, zúmzum suena su vuelo,
de un lado a otro, de arriba a abajo.*

*Sobre las flores, por ratos posa
y algo les dice, no sé qué cosa;
mas es lo cierto que lirio y rosa,
magnolia pálida, rojo clavel,
flor de invernáculo, trébol del prado,
todos la escuchan con sumo agrado
y por respuesta le brindan miel.*

*Y así cargada con un tesoro
de dulce néctar, de polen de oro,
vuelve a su casa, más tardo el vuelo,
más grave suena su violoncelo.*

V. M.





El cielo de noche

Nuestra maestra es lo más amiga de hacernos mirar el cielo.

Tiene razón, porque ¡el cielo es tan lindo!

Nos dijo que por la noche lo miremos durante un mes seguido.

Por eso esta noche papá nos ha traído un rato a la azotea.

¡Qué hermosura de estrellas!

De noche, el cielo me parece una cortina de terciopelo negro, salpicada de lamparitas.

¡Qué lindas tres estrellitas se ven muy juntas!
Dice papá que se llaman las *tres Marías*.

Y hay otras cuatro más brillantes, que forman una cruz perfecta.

— *La cruz del sur* es su nombre, dice papá.

Nos pregunta papá si no falta algo en el cielo. ¿A ver? ¿Qué faltará?

¡Ah! ¡ya caigo! Falta la luna. ¿Dónde estará?

Papá nos dice que esta noche es inútil buscarla. Que miremos el cielo todas las noches del mes, como ha dicho la señorita, y que la luna nos va a dar muchas sorpresas.

¿No sienten ustedes curiosidad? Yo sí.



Estrellas y margaritas

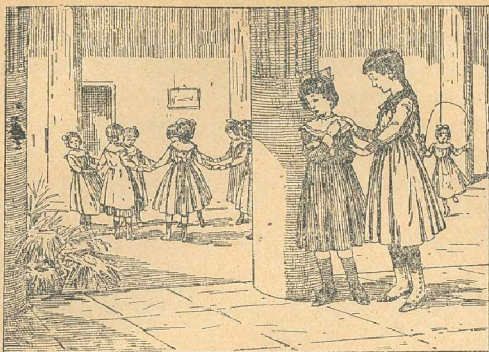
*Por la noche miro al cielo
y las brillantes estrellas,
me parecen margaritas
que el prado azul ornamentan.*



*Sueño después que la luna,
su dulce madre las lleva
al morir el nuevo día
por una ignorada senda.*

*Miro al cielo al despertarme
y no tiene ni una estrella
todas están adornando
la campiña de la aldea.*

M. Fernández Juncos.



Otro ejemplo de caridad sin dinero

Abrigaíl es una chica de muy mal genio. Todas las compañeras huyen de ella. No la quieren porque es malísima.

Célica es buena, muy buena, tan buena, que quiere también a los malos.

Por eso le tiene mucha lástima a Abrigaíl. Célica desearía que la chiquilla se hiciera buena.

La va a buscar, la acaricia y le dice :

— Abrigaíl, ¿no te gustaría que todas te quisiéramos?

¿No te gustaría jugar con nosotras?

¿No te da pena ver que todas huyen de ti?

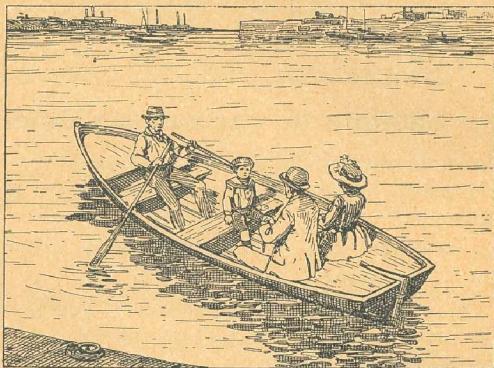
La otra no contesta, pero lagrimea y hace pucheros ; señal de que siente el abandono de las compañeras.

Célica la toma de las manos, le hace hacer *fideos finos*, ríe con ella, le cuenta un cuento y cuando la ve amable y risueña, la lleva abrazada a la rueda de las demás compañeras.

Como a Célica la quieren todas, por ella reciben a Abigail.

Ésta, al ver la bondad de Célica, se hace buena ella también.

¡Qué gran obra la de Célica!



Por el río de la Plata

La otra tarde papá nos llevó a dar un paseo en bote por el río.

Como ustedes saben, la ciudad de Buenos Aires queda a la orilla del río de la Plata.

El río de la Plata puede verse de Palermo, de la Recoleta, del Retiro, de la Plaza de Mayo y de la azotea o los balcones de muchas casas altas de Buenos Aires. Subimos a un bote en el puerto.

Papá me preguntó para dónde quería ir, si para el lado de Barracas o de Palermo.

Yo le dije: primero por Palermo y después por Barracas.

En el puerto yo quise contar los vapores y vaporcitos que había, pero no pude. ¡Eran tantos!

Después que salimos de entre tantas embarcaciones, entramos en pleno río. ¡Qué cosa inmensa! ¡Cómo me latía el corazón!

Aquello no se acababa nunca. ¡Agua, agua y más agua!

En una pared muy sólida que hay en la costa y que se llama el *murallón*, mucha gente se despedía de otras personas que iban en un vapor.

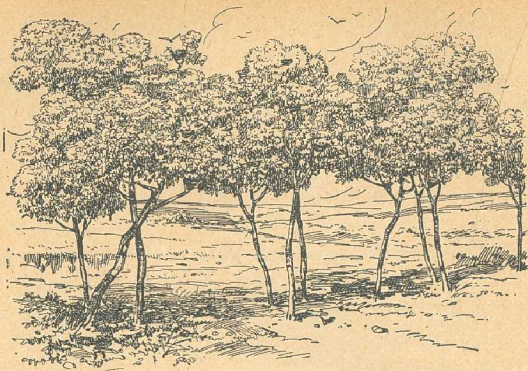
Me dijo papá que ese vapor iba para Europa y que los del murallón eran amigos y parientes de los viajeros.

Ví que tanto en el murallón como en el vapor algunas personas lloraban.

Yo me apreté fuerte contra mamá y al mismo tiempo me agarré de las manos de papá.

¡Qué suerte que yo no me separaba de mi familia...!





La primavera

*Aunque me gusta el otoño
prefiero la primavera,
tan pródiga para el pobre,
tan festiva, tan ligera.*

*Ya los árboles ostentan
la opulencia del follaje
destacándose a lo lejos
en el fondo del paisaje.*

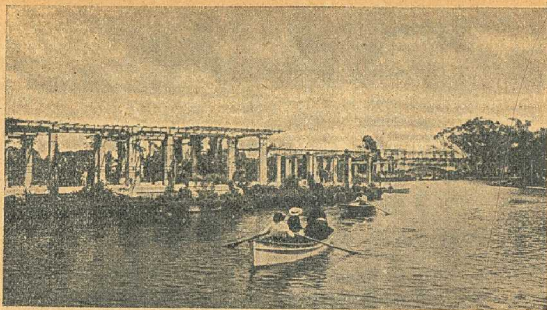
*Balanceándose en los nidos
aparecen los pichones
con sus **píos**, con sus trinos,
aleteos y canciones.*

*Y la brisa trae esencias
de claveles y verbenas,
madreselvas, fresias, lilas,
rosas, lirios y azucenas.*

Flor Alpina.



*La primavera dura del 21 de septiembre al 21 de
diciembre.*



De Palermo al Riachuelo

Cuando pasamos por la Recoleta y Palermo los reconocí porque a esos dos paseos he ido muchas veces.

No se le veía fin al río; pero papá ordenó dar vuelta y seguir a Barracas.

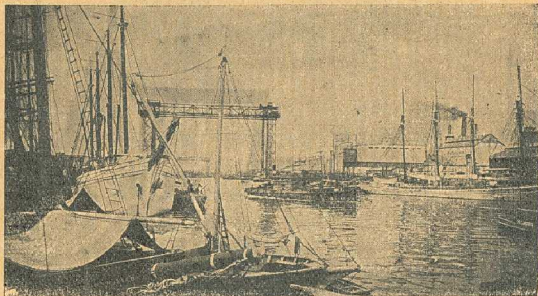
Conocimos cuando nos acercábamos a Barracas por la cantidad de chimeneas de las fábricas.

Entramos a la Boca. ¡Qué de buques había allí! ¡Y cuántos botecitos con frutas!

¿Por qué se llama la Boca este paraje? pregunté.

Y mamá me dijo que eso ya no es el río de la Plata sino el riachuelo de Barracas. El paraje donde un río o arroyo se echa en otro o en el mar, se llama *boca*.

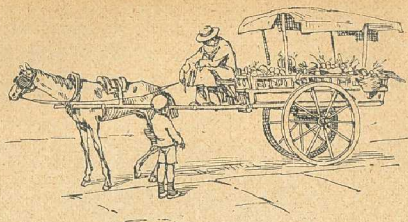
Estábamos donde el Riachuelo se echa en el Plata,
es decir, en la *desembocadura* o boca del Riachuelo.
— ¿Dónde se echa el río de la Plata? pregunté yo.



— Muy lejos de aquí, en el océano Atlántico, me contestó papá.

Ya era casi de noche; nos bajamos y en tranvía regresamos a casa.





Bondad con los animales

— ¡Qué lindo está su caballo, verdulero!
¿Es un caballo de clase fina?

— No, niño. Es un caballo criollo de los más ordinarios; pero para el trabajo no lo cambio por el más fino.

Me sirve como si fuera mi socio. Está tan lindo porque lo cuido bien.

— ¿Qué le hace?

— Le doy de comer abundantemente. Tiene su pesebre resguardado de la lluvia, bebe agua limpia y todas las tardes lo dejo suelto un rato para que si quiere revolcarse en el suelo, lo haga.

— Pero tiene el pelo muy brillante. ¿Le pone aceite?

— ¡No faltaba otra cosa, niño! El pelo de los caballos se pone brillante cuando los animales están bien mantenidos. Además, al mío lo baño con frecuencia y lo cepillo.

— ¡Qué paquetería! ¡Con razón está tan buen mozo!

— Bien se lo merece. Hace ocho años que tirando de este carro me ayuda a ganar la vida para mí y mi familia.

— ¡Ocho años! Yo no los tengo todavía.

¡Pobre caballito! Cuántos latigazos habrá recibido en ocho años de trabajo.

— Ni uno solo, niño. Fijese que ni látigo uso.

— ¿Y con qué lo maneja?

— Con las riendas, que para eso son.

— Pero ¿alguna vez no se le empaca?

— No, niño. Cuando el carrero sabe manejar bien y tratar a los caballos con buenos modos, los animales le obedecen sin necesidad de látigo. Y tiene la ventaja que se le conservan sanos, y, como trabajan contentos, hacen más que mal tratados.

— Mire como se fija en nosotros. Parece que sabe que hablamos de él.

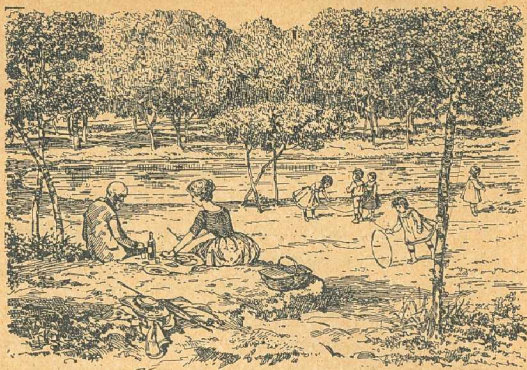
— Yo creo que me quiere decir que me apure porque los otros marchantes me esperan.

Hasta mañana, niño.

— Hasta mañana, marchante.

— ¡Ico, Moro, ico!





El paseo

.....

*Vamos a cantar una alegre canción,
canción infantil, sonora y ligera,
que llene de gozo nuestro corazón
y tenga el perfume de la primavera.*

.....

*Árbol noble, yo te canto,
yo te canto, árbol sencillo,
yo que crezco y me levanto
lo mismo que un arbolillo.*

*Vamos a correr por el prado verde
que hoy está lleno de flores bermejas.
Vamos hasta donde la vista se pierde
como van las aves y van las abejas.*

.....

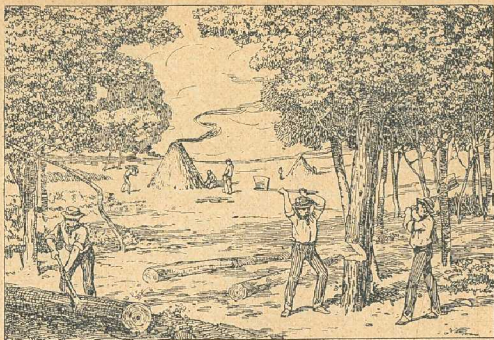
*Vamos a brincar... Las gramillas tiernas
ofrecen al paso mullido tapiz.
Que estallen los gritos, que salten las piernas
y el alma se vuelque vibrante y feliz.*

.....

*Y nuestro correr se anime y se extienda
hasta donde se unen la tierra y el cielo...
Llevamos el cesto lleno de merienda
y van con nosotros mamá y el abuelo.*

Ernesto Mario Barreda.





El buen árbol

I

El leñador. — Buen árbol, mi casa está fría, y no tengo con qué cocer el pan para mis hijos.

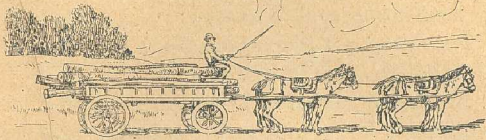
Dame tu tronco para hacer el fuego sin el cual el hombre no puede vivir.

El árbol. — Hiere, leñador, hiere. Me consumiré contento alegrando el hogar del hombre y cociéndole su alimento.

Pero piensa que mañana otros hombres también pedirán al árbol leña y carbón.

Antes de herirme de muerte, planta tres árboles para los hombres de mañana. En seguida, ven por mí

El leñador. — Gracias, buen árbol. Te obedeceré.



II

El carpintero. — Buen árbol, mi hijo no tiene cuna, mi casa no tiene puerta: no tengo un carro para conducir el fruto de mi trabajo.



Dame tu madera para lecho de mi hijo, para seguridad de mi casa, para poder trabajar.

El árbol. — Hiere, carpintero, hiere. Moriré contento bajo el peso de tu hijo, asegurando tu casa y facilitándote el trabajo.

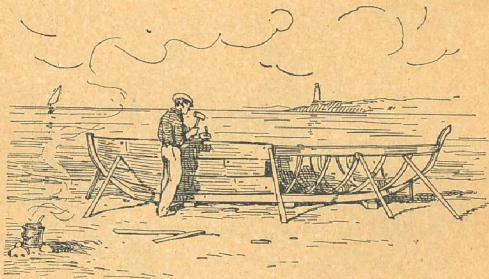
Pero piensa que mañana otros hombres pedirán al árbol lo que tú pides.

Antes de herirme de muerte, planta tres árboles para los hombres de mañana. En seguida, ven por mí.

El carpintero. — Gracias, buen árbol. Te obedeceré.

III

El calafate. — Buen árbol, allá al otro lado del mar está mi padre. Quisiera ir a verlo. ¿Quieres tú darme tu tronco para hacer el bajel que me lleve?



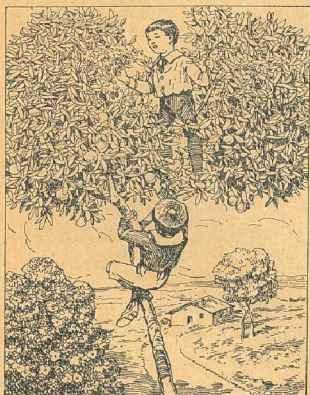
El árbol. — Hiere, calafate, hiere. Pero piensa que mañana otros hombres necesitarán del árbol para cruzar el agua.

Antes de herirme de muerte, planta tres árboles para los hombres de mañana. En seguida, ven por mí.

El calafate. — Gracias, buen árbol. Te obedeceré.

IV

El niño. — Buen árbol, tu copa está llena de sabrosos frutos. ¡Qué agradable será mi merienda si me los das!



El árbol. — Sube, niño, sube a mi copa. Pero no toques los nidos que veas en ellos, ni hagas daño a las avechitas que me habitan.

Ellas me limpian de gusanos y con su canto alegran la campiña.

Son mis amigas, mis servidoras. También las tuyas.

Trátalas como amigas y yo lo seré de ti.

El niño. — Gracias, buen árbol. Te obedeceré.

Adivinanza

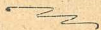
*Verde en el bosque,
negro en la plaza,
coloradito en casa.*

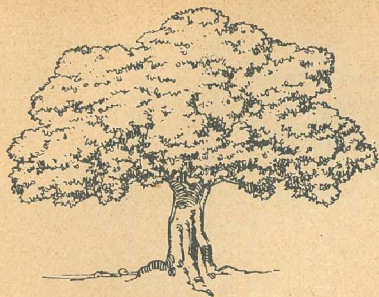
*Después de muy rojo
me visto de blanco.
¿Para qué mi nombre?
¡Me conoces tanto!*

*Tengo una enemiga
que si me ve rojo
me mata enseguida.*

*Pero no la echés,
pues de ella y de mí
necesita el hombre
para vivir.*

Respuesta.—*El carbón que encendido se cubre
de ceniza y el agua que apaga o mata el
fuego.*





El nido

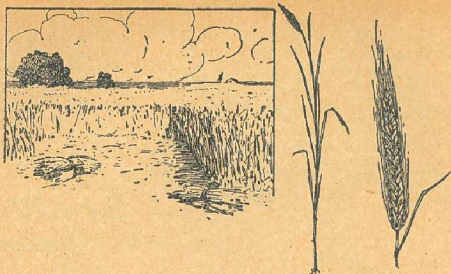
(Modificado)

*Verdes campos, lindas flores,
arroyos claros, salud!
Ha hecho nido un pajarito
en la rama de un ombú
y dentro del blando nido
pone un huevecito azul.*

*Nadie toque su tesoro,
nadie diga donde está;
que al volver el avecilla
dormir pueda en dulce paz.
Nos dará en cambio mañana
su delicioso cantar.*

M. Fernández Juncos.





La mejor planta

Hace muchos años, en un país muy distante del nuestro, el rey que gobernaba allí prometió un premio al cultivador de la mejor planta.

Todos se dedicaron a cuidar plantas finas, raras y costosas.

Unos llevaron al rey flores hermosas nunca vistas en el país.

Otros, frutas exquisitas.

Árboles de forma rara, yerbas de rica fragancia, las plantas más curiosas fueron presentadas para pedir el premio.

Solo un labrador dejó de solicitar la recompensa.

El rey lo mandó llamar y le preguntó por qué no había hecho nada para conseguirla.

El hombre contestó:

— Para mí, la mejor planta es la que nos proporciona el pan, nuestro mejor alimento. Yo he sembrado trigo.

Los acompañantes del rey rieron del sencillo labrador.

Pero el rey, sin reírse, dijo al campesino: — Has sido juicioso. Mientras los demás dedicaron sus tierras a plantas de lujo y adorno, tú has sembrado trigo suficiente para que el pueblo no pase hambre.

Si tú hubieras hecho como los demás, no podríamos, con tanta planta costosa, tener un pedazo de pan.

Tu planta es la mejor: tuyo es el premio.



Las piedras mejores

Al año siguiente, el mismo rey prometió un premio al poseedor de las mejores piedras.

Escarmentados con lo del año anterior, los ricos no emprendieron viajes en busca de piedras maravillosas, de miedo de llevarse otro chasco.

Pero el día señalado para el examen de la pedrería, cada uno llevó a palacio sus brillantes, perlas, rubíes, amatistas. La mesa donde se puso tanta riqueza brillaba como cielo estrellado.



Un molinero se presentó sin nada y manifestó que él poseía piedras mejores que todas las expuestas, pero tan grandes que no podía llevarlas.

— En mi casa las podréis ver, Majestad.

(A los reyes no se les decía *señor*, sino *Majestad*.)

Son las piedras de mi molino que muelen el trigo para convertirlo en harina.

No tienen la hermosura de las piedras preciosas, pero son más útiles que éstas.

— Tienes razón, dijo el rey. Tuyo es el premio.

En seguida, con gran sorpresa de todos, entregó otros premios, muy valiosos también, a los que el año anterior cultivaron las más hermosas plantas. Y compró para su corona las piedras preciosas de más mérito.

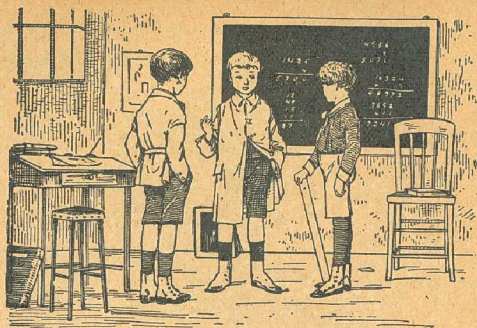
Y dijo a su pueblo : — La naturaleza nos da el trigo que nos alimenta y las hermosas flores y frutos que nos recrean ; nos da las lindas piedras preciosas y los minerales útiles.



Preferid lo útil a lo hermoso ; pero, a la vez, gustad de lo que es hermoso.

El hombre de buen juicio aprovecha lo útil y se recrea con lo lindo.





Dime con quien andas, ¡te diré quien eres

Éstos son los amigos de Carlos.

Parecen niños de muy buen trato.

Se ve por su aspecto que, sin ser lujosos, son esmerados en su aseo personal y en sus ropas.

Conversan amigablemente en este momento. Hace poco deben haber estado estudiando porque tienen unos deberes hechos en el pizarrón.

Es justo que después del trabajo descansen.

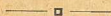
Yo los conozco a todos; sé que son muy corteses, obedientes, serviciales, aplicados; que no mienten nunca ni se ponen orgullosos cuando estrenan un traje nuevo o sacan altas calificaciones.

Carlos, que siempre ha sido un buen chico, desde que se trata con ellos, es mejor.

Así ocurre siempre. Sin darnos cuenta tomamos las costumbres, palabras y modales de las personas que tratamos.

Por eso debemos tener cuidado al hacernos de amistades.

Una máxima moral enseña: *júntate con buenos y serás uno de ellos.*



La unión hace la fuerza

¿Han visto ustedes en Palermo esos monitos del tamaño de una muñeca chica y que tienen la cola muy larga?

Los monos son animales de parajes calientes. En el norte de nuestro país hay algunos.

En esos mismos sitios habita un *ave de rapiña* de mucha fuerza: el águila. También pueden verla en Palermo.

El águila cae sobre un corderito, una liebre, un chivito y se lo lleva a su nido, donde se lo come en compañía de los *aguiluchos*.

En un bosque ocurrió una vez que un monito jugaba en un árbol cuando un águila cayó sobre él.

El pobre monito, con la cola enroscada en el árbol, trataba de librarse de su enemigo y chillaba desesperado.

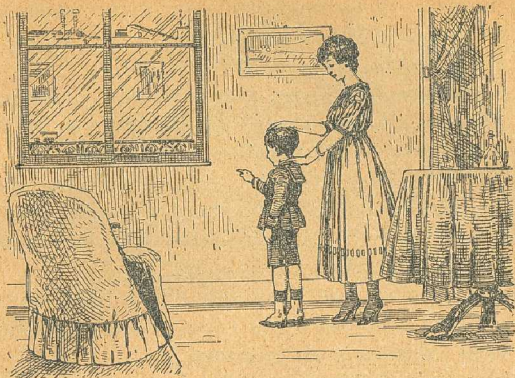
Inmediatamente que la rapaz apresó al monito, otros compañeros de éste que jugaban en la copa del árbol se dejaron caer sobre el águila y empezaron a desplumarla y morderla.



El dolor obligó al águila a soltar su presa y levantar el vuelo.

Los monitos saltaron en seguida al árbol contentos de su triunfo.

Ellos, los animalitos sin fuerza, al unirse pudieron vencer a la poderosa águila.



Llueven cosas buenas

— ¡Ay mamá! ¡Qué pena! Amanecer lloviendo, hoy que papá nos iba a llevar a paseo!

— ¡Vieras qué contento está papá porque llueve!

— Entonces ¿no quería llevarnos?

— Sí, quería; pero prefiere la lluvia y yo también.

— Pero mamá, no te entiendo. El único día de descanso, el único en que podemos salir con papá, llueve. ¿Eso te gusta?

— Sí, hijito, porque esta lluvia hacía mucha falta. Nos hace mucho bien.

— No sé cual sea ese bien. ¿Porque lava el patio?

Yo hubiera preferido lavarlo yo como otros días y salir a pasear hoy con papá.

— Hace mucho más que lavar el patio.

Nos traerá leche, queso, manteca, pan y abrigo.

— ¿Te ríes de mí, mamá? ¿Acaso yo voy a creer que va a llover leche, manteca y vestidos?

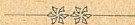
— Ni yo quiero hacerte creer tonterías. Mira, ayer le encargué manteca al lechero y me dijo que me podría traer muy poca. Tú sabes que la manteca se hace con la gordura de la leche.

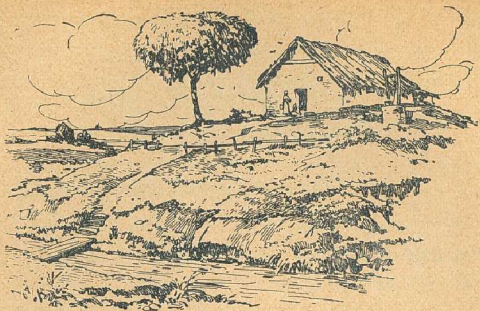
Dijo el lechero que como no llovía hacía mucho tiempo, había poco pasto; las vacas no comen bastante y su leche es poca y sin gordura.

Si la sequía hubiera seguido, las vacas hubieran tenido cada vez menos leche; y si llegaba a acabarse el pasto, las vacas que dan la leche y las ovejas que dan la lana se hubieran muerto. Por eso, nos hubiera faltado alimento y vestido.

— Siendo así me conformo.

Va a llover, va a llover,
pajaritos a esconder.
Que llueva, que llueva,
y de casa no te muevas.





Lluvia de verano

*¡Oh lluvia, benigna lluvia!
no dejes que el blanco lirio
se incline y que desfallezca
sobre su tallo marchito,
de tus caricias sediento
y celoso de tu olvido.*

.....

*Un soplo de fuego quema
los campos antes floridos.
Jadeante busca el ganado
bajo las ramas asilo.*

*Y a través del firmamento
en luz del sol encendido
la tierra te busca en vano,
¡benigna lluvia de estío!*

Manuel Fernández Juncos.

*El verano empieza el 21 de diciembre y dura
hasta el 21 de marzo.*



Las próximas vacaciones

¡Cómo pasa el tiempo!

¡Ya se anuncia el verano! Verdad que no empieza hasta el 21 de diciembre; pero los calores van siendo día a día más fuertes.

¿Alguno de ustedes irá este verano a tomar fresco a la orilla del mar o al campo?

Entonces ¡feliz viaje!

Yo me quedo aquí.

Pienso levantarme muy temprano para gozar del fresco de la mañana y ver la salida del sol que es tan linda.

Después ayudaré mucho a mamá para que ella también tenga su poquito de vacaciones. Mi hermana dice que en estas vacaciones va a ser la mu-camita de la familia. ¡ Veremos!

¡Qué lindas siestas pienso dormir!

Al levantarme de la siesta, me daré un buen baño, si no me lo dí a la mañana.

Estudiaré un rato para que no se me olvide lo que aprendí en la escuela; pero sólo un rato.

Es posible que si salgo bien, papá me regale un libro de cuentos con figuras. Se los leeré a mis her-manos.

A la tardecita, si mamá nos da permiso, saldré con ellos a jugar un rato en el parque vecino.

Volveré pronto para ayudarle a mamá a preparar la mesa.

A la noche, ya sé que papá nos llevará a todos a tomar fresco, al parque, al balneario...

Los domingos de verano acostumbra papá pasar-los, con toda la familia, al aire libre.

¿Qué les parece mi programa?

Creo que a pesar de no ir a veranear, voy aⁿ pasar unas vacaciones entretenidas.





La niñez

*Voy subiendo, voy subiendo,
la pendiente de la vida
y hallo la cuesta muy suave
y hallo la senda florida.*

*Todo a mi paso murmura :
niño ; la vida es tan bella !
El campo me ofrece flores.
El cielo me brinda estrellas.*

*Mis padres y mis maestros
preparan mi porvenir
enseñándome a ser bueno,
a hacer, pensar y sentir.*

*Y aseguran los que me aman,
que si empleo bien la vida,
suave me será la cuesta
y estará siempre florida.*

Flor Alpina.



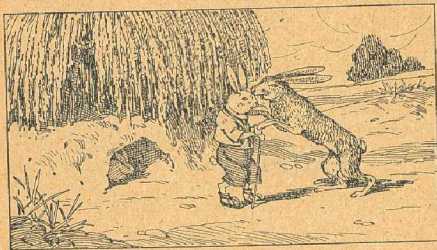
Las peripecias de Chipón

(TRADUCCIÓN LIBRE DEL INGLÉS)

Chipón es un conejito que con su madre y cinco hermanos vive en una casa muy cómoda, hecha debajo de tierra, al pie de un añoso sauce.

Chipón es blanco y muy bonito. Siempre que sale a pasear con la mamá oye decir: ¡Qué hermosa criatura, señora! ¡Qué le viva mil años!

La madre, doña Roeverde, se alegra muchísimo con las alabanzas que le dirigen a su hijo.



Así se ha criado Chipón de orgulloso y consentido que cree poder hacer lo que le parezca, y que basta ser lindo para

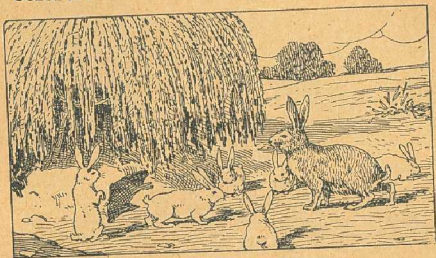
pasarlo bien en el mundo.

Doña Roeverde tiene su parte de culpa.

Por no ver la cara fea que pone Chipón cuando llora, no lo castiga al chico todo lo que él se merece. Así resulta Chipón un antipático, como todos los chicos mimados.

Cerca de la casa de Chipón queda la quinta de don Todolové, un hortelano que odia a los conejos por el daño que hacen en los sembrados.

Hoy es el cumpleaños de Chipón. Doña Roeverde le hizo estrenar desde temprano un trajecito de seda con botones de nácar, botitas con borlas y una linda corbata celeste.



Después salió a compras porque quería festejar el día con un banquete.

— Mamá, tráenos la *yapa* — dijeron los conejitos.

— Sí hijitos. Pero mucha cuidado con salir de casa mientras yo no esté. He oído esta mañana la voz del hortelano vecino y ya saben que si don Todolové los vé, están perdidos.

Los conejitos prometieron no asomarse a la puerta y los otros cumplieron la promesa. Chipón no verá el momento de lucir su ropita nueva.

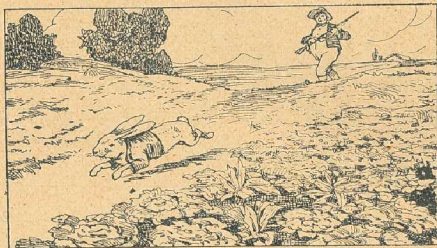
Primera asomó la cabeza. Pasó una liebre, lo besó y le alabó la corbata.

Entonces Chipón salió del todo para lucir entero

su atavío, y echó a andar mirándose las botitas. De repente se encontró en el portón de la quinta de don Todolové. No había nadie a la vista.

Desde el portón hasta cerca de la casa se extendía un camino de escarola rizada, tiernita, fresca.

Chipón la miraba y se le hacía agua la boca. Sintió apetito, y sin acordarse de los consejos de la mamá se coló por entre los barrotos del portón dispuesto a darse un atracón de escarola.



Un perro atado cerca de la casa divisó al ladronzuelo y se puso a ladrar furiosamente.

Don Todolové, sospechando algo, se dirigió armado de su escopeta al tablón de la escarola.

Chipón atinó a disparar. Allí se le quedaron entre la verdura su corbata y las borlitas de las botas.

Sintió cerca de él un tiro y, para salvar el pellejo, se metió en una regadera.

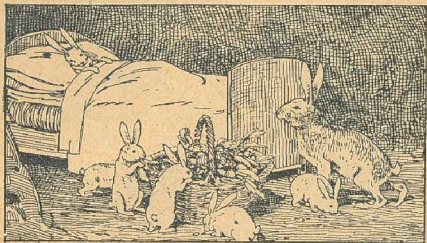
En ésta había agua. El baño frío fuera de hora resfrió a Chipón, y un imprudente estornudo señaló el escondite.

Saltó de la regadera dejando en ella botas y trajecito y echó a correr hacia su casa.

Los tiros son más rápidos que los conejos.

Pero, felizmente, don Todolové es muy gordo y no puede correr ligero.

Gracias a eso pudo Chipón llegar a su casa sin que el hortelano descubriese el escondite.



Doña Roeverde había vuelto ya y estaba toda la familia lo más asustada con la ausencia de Chipón.

Éste llegó sin ropa, mojado, sucio y atacado de una fuerte fiebre a causa del susto.

Hubo de metérsele en cama, darle una cucharada de ricinol y fricciones con vinagre.

Naturalmente: no pudo conocer nada de lo que había comprado doña Roeverde.

Mientras los hermanitos que habían obedecido a la mamá comen de todas las golosinas, Chipón, con los ojos hundidos y la cara desencajada, los mira y se lame los labios.

Navidad

En nuestro país la fiesta de *Navidad*, que se celebra el 25 de diciembre, cae en pleno verano.



Copia de un cuadro de Luini.

La *Noche buena* es, por lo tanto, muy corta aquí. *Noche buena* se llama a la del 24 de diciembre.

En Italia, España, Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia, Holanda y otros países, en diciembre están en pleno invierno. La *Noche buena* es en ellos muy larga y muy fría. Los caminos están cubiertos de nieve, como igualmente los árboles.

La manera de festejar la *Navidad* no puede ser la misma acá y allá; pero en todas partes es *la fiesta de los niños*.

— ¿Qué festejamos en Navidad? — Celebramos el nacimiento de Jesús.

— ¿Cuándo nació Jesús? — Hace algo más de diez y nueve siglos, es decir, de diez y nueve veces cien años.

— ¿Quién fué Jesús? ¿Qué hizo? ¿Por qué se le recuerda en todo el mundo, después de tantos siglos?

— Jesús, amiguitos, no fué ningún rey, ningún guerrero, ningún hombre de fortuna.

Fué pobre, muy pobre, vivió de su trabajo. Sus amigos eran pobres, gente que, como él, tenía que trabajar penosamente para ganarse la vida. Jamás aduló Jesús a los ricos, a los poderosos, a los sabios. Pero tampoco los odió. Jesús no odió a nadie.

Enseñaba que, ricos y pobres, sabios e ignorantes, todos los hombres son hermanos y, como hermanos, debemos amarnos y ayudarnos los unos a los otros.

Según la doctrina de Jesús, el rico, el sabio, el poderoso, tienen la obligación de ayudar al pobre, al ignorante, al necesitado; pero ayudarlo con el mismo amor con que los hermanos mayores ayudan a los pequeñitos.

Según la doctrina de Jesús, el pobre, el ignorante, el necesitado, no deben tener envidia del rico, del sabio, del poderoso.

En la doctrina de Jesús no se considera a nadie extraño, a nadie enemigo. A todo hombre, Jesús lo llama hermano.

Los discípulos de Jesús se llamaron *cristianos* porque a Jesús se le llamó también *Cristo*. Y a la muerte de Jesús, sus discípulos se desparramaron por todo el mundo predicando el amor a todos los hombres, en-

señando que todos, todos los seres humanos, somos hermanos y, como hermanos, debemos amarnos y ayudarnos los unos a los otros.

Jesús amó a todo el mundo, hasta a sus enemigos. ¿Se sorprenden ustedes de que tuviera enemigos quien amaba tanto a todos los hombres?

Si los tenía. Los orgullosos, los que querían dominar a los pobres, a los infelices, los que querían ser respetados como si fueran más que los otros, odiaban a Jesús porque Jesús enseñaba que nadie debe tener orgullo, que ningún hombre debe considerarse superior a otro y que, cuando alguno tiene algún don de que otros carecen, como ser fortuna, talento, saber o poder, lejos de sentir orgullo, debe emplear ese don en servir a los otros hombres, sus hermanos.

Jesús, que tanto amó a todos los hombres, amó de una manera especial a los niños y, por eso, en todas partes es Navidad la fiesta de los niños.

Jesús nació en Belén, una aldeíta de un país muy lejano. Iba de viaje la familia de Jesús. La tomó la noche y no encontró en esa aldea donde alojarse, por lo cual se refugiaron los pobres viajeros — que eran, en verdad, pobrísimos — en un establo de las afueras de la población. En ese establo nació Jesús.

Por eso, en las láminas que representan el nacimiento de Jesús, verán casi siempre un buey y un burrito que parecen calentar con su aliento al niño recién nacido, amoratado de frío.

La Navidad en otros países

I

En Italia y España, se acostumbra hacer *nacimientos* en las iglesias y las casas.

Los niños gozan arreglando el pesebre con el buey y el burrito. Le hacen el techo de paja. Extienden paja en el suelo y acuestan sobre ella muñequitos que



representan la familia de Jesús y los pastores que acudieron a saludar al niño recién nacido.

Con pedazos de espejo imitan lagunitas que rodean de patos de porcelana.

Representan las montañas con papeles y telas oscuras colocadas sobre armazones de tablas. Luego

las cubren con yuyitos y plantas que, desde meses anteriores, han estado cuidando con ese objeto.

Sobre el pesebre, una estrella de latón, con larga cola, alumbrá el camino a los reyes Magos colocados allá lejos, ricamente vestidos y caballeros en sus camellos cargados de regalos.

Por todos lados colocan figuras que representan aldeanos llevando sus regalos de pobres: una gallina, un corderito, un cántaro de leche, un par de pichones.

Es costumbre que la familia no duerma esa noche.

Se queda levantada. En las aldeas la pasan, generalmente, en la cocina, donde asan castañas y preparan ricas comidas para el día siguiente.

En todas las casas se canta acompañándose con panderetas, gaitas, castañuelas y otros instrumentos pastoriles.

Cerca de media noche, se oye la campana de la iglesia. Los que quieren ir se abrigan bien y hacen el camino cantando y tocando músicas sencillas y alegres.

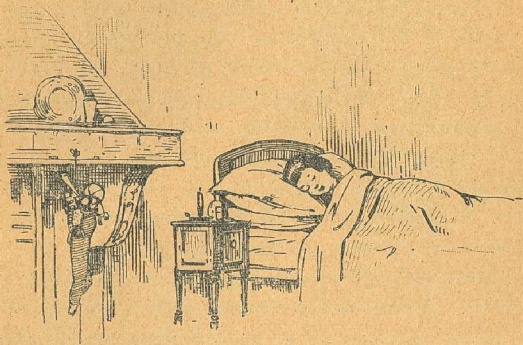
II

Si visitásemos un hogar ruso, en la Navidad, veríamos colgadas cerca de la estufa tantas medias como niños hay en la casa.

Los chicos dicen que hay una amiga de los niños que ese día baja por el caño de la chimenea y les llena

las medias de juguetes. Los niños ingleses hacen lo mismo, pero ellos dicen que quien les lleva los juguetes es un viejecito de barba blanca y vestido rojo que se llama *Santa Claus* ¡Qué nombre!

Los chicos franceses no ponen medias sino sus



zapatos, y parece que ellos también tienen un generoso amigo: un viejecito llamado *Noël*.

Los holandesitos colocan en la puerta un zueco lleno de hierba para que otro viejecito se lo cambie por caramelos, juguetes o patines. Este regalo es muy del gusto de los niños, porque les sirve para andar por la nieve.

Los alemanitos cuentan también con su distribuidor de regalos. Parece que Alemania lleva una bolsa

con nueces, confites y chicotes, y que en cada casa pone un buen puñado de golosinas para cada niño y un chicote, uno solo, para todos; pero el chicote no debe guardarlo ninguno de los chicos, sino el papá o la mamá. ¿Para qué será?

En Suecia es costumbre, según me han contado, que el día de Navidad los niños se levanten antes que los papás y los despierten con un himno especial. Después, salen afuera a echar granos a los pajaritos.

Por la noche, encienden una vela para que el hada de Navidad, que ellos dicen se llama *Cristina*, vea bien el camino para llevarles chiches.

Ningún niño ha visto nunca a los simpáticos viejecitos Noel, Santa Claus, ni al hada Cristina, ni a los demás generosos regaladores.

Algunos hacen esfuerzos para no dormirse; pero es inútil. Mientras los chicos están despiertos, por muy tarde que sea, no se ve a nadie con golosinas ni juguetes.

Pero, como a la mañana, al despertarse, encuentran los regalos, ellos dicen que durante su sueño vinieron los obsequiosos visitantes.

III

En muchas partes se acostumbra hacer el *árbol de Navidad*. Este árbol es, generalmente, un pino que

se llena de juguetes y se adorna con cintas y faroles de papel de color. Es costumbre hacerlo en la pieza mejor de la casa y dejar las cortinas levantadas para que se vea de la calle. Las familias pudientes suelen invitar para ese día a los niños pobres de la vecindad y no sólo les dejan contemplar el árbol, sino también los convidan con alguna cosa rica y les hacen elegir en el árbol el juguete que más les gusta.

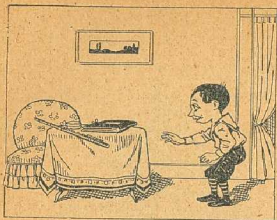


Esta práctica es la más hermosa.

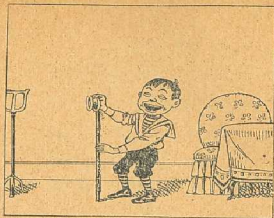
Todo placer parece mayor si es compartido.



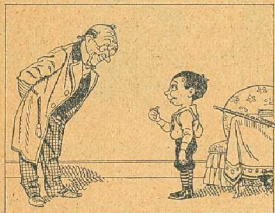
Donde las dan las toman



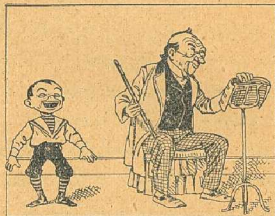
A Pedrito no le gusta la música, y por eso quiso dar una broma a su abuelito, que desea enseñarle la flauta.



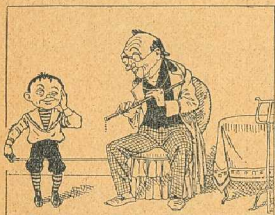
Toma la caja de rapé y vuelca su contenido en la flauta, a fin de que ésta no suene.



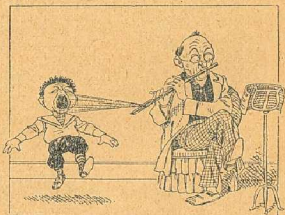
— ¡Estamos listos amigo Pedrito? le dice su abuelito ese día.



— Ahora te voy a enseñar la posición de los dedos sobre las llaves.



Pero Pedrito no atiende, pensando en la broma que va a recibir el abuelito.



Pero, ya ven Vds. que donde las dan las toman.

Un año más

Concluye el libre y concluye el año escolar.

¿Qué han hecho los demás para mí?

Mis padres han trabajado para darme todo lo que necesito; mi maestra ha trabajado para enseñarme cosas útiles.

Mis compañeros, con sus juegos, me han hecho grata la escuela. A veces nos hemos enojado; pero eran enojos de chicos. Ahora somos todos muy amigos y nos queremos todos mucho. ¿Verdad, chicos?

Y yo ¿qué he hecho? Sé leer, escribir y contar un poquito mejor que el año anterior. Conozco asuntos que no conocía. Pero eso, dice mamá, no basta.

¿Qué es lo que más ha deseado de nosotros la maestra? Que seamos buenos.

Papá y mamá me decían también anoche que lo más importante de la vida es ser bueno, hacer a los demás todo el bien posible y no hacer mal a nadie nunca. — A nadie; ni siquiera a los que son malos con nosotros.

Mamá me dijo:

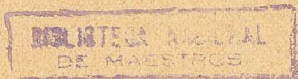
— Pedazo de mi alma, tiempo perdido es el empleado en hacer mal. No importa que en un día te hagas rico; si has hecho algún mal, ese día es un día perdido. Si has aprendido muchas cosas, pero has hecho algún mal, también has perdido el día.

Y tiempo ganado es el empleado en hacer bien. No importa si pasan muchos años y eres pobre y tienes que sufrir ; si has hecho bien en esos años, has ganado el tiempo, pedazo de mi alma.

Esta mañana, al guardar en la cartera mi cuaderno de deberes, encontré que papá, antes de firmar en él, había escrito estas máximas :

Más vale ser instruído que ser rico.

Más vale ser bueno que ser instruído.



CABAUT y C^{IA} ✽ Libreros-Editores

La Escuela Moderna

Serie Elemental de Instrucción Primaria

TÍTULOS PUBLICADOS :

<u>Agricultura</u>	<u>Historia de la Iglesia</u>
<u>Aritmética</u>	<u>Historia General</u>
<u>Benefactores de la</u>	<u>Historia Patria</u>
<u>Humanidad</u>	<u>Historia Sagrada</u>
<u>Contabilidad</u>	<u>Idioma Nacional</u>
<u>Cuerpo Humano</u>	<u>Moral</u>
<u>Higiene</u>	<u>Nuestras Relaciones</u>
<u>Economía Doméstica</u>	<u>Ortografía</u>
<u>Física</u>	<u>Nociones de Química</u>
<u>Ganadería</u>	<u>Razas humanas</u>
<u>Geografía Argentina</u>	<u>Reino animal</u>
<u>Geografía General</u>	<u>Reino mineral</u>
<u>Geometría</u>	<u>Reino vegetal</u>
<u>Gobierno Propio</u>	<u>Sistema Métrico</u>
<u>Higiene Dentaria del</u>	<u>Trabajo</u>
<u>Niño</u>	<u>Urbanidad y Cortesía</u>
<u>Historia de América</u>	

En folletos esmeradamente impresos, con profusión de grabados.

Bajo el título general *La Escuela Moderna* se comprende una serie de opúsculos cuya redacción hemos encomendado a distinguidos especialistas y que están destinados a poner al alcance de los niños, en forma sumamente compendiada, las nociones fundamentales de todas las ciencias y artes, y muy señaladamente de aquellas que figuran en los programas de la enseñanza primaria en las naciones que marchan al frente del movimiento pedagógico, entre las que afortunadamente ocupa un distinguido lugar la República Argentina.

“**Librería del Colegio**” ✽ **Alsina y Bolívar - Buenos Aires**



PRECIO : \$ 1.25

Editorial Nacional de Buenos Aires